



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

Violencia y Poder como práctica sexual y erótica

Análisis a partir de performances BDSM en Santiago contemporáneo.

Estudiante: Vivian Abello Herrera

Profesora guía: Claudia Arellano Hermosilla

Tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología

Tesis para optar al título de Antropóloga

Santiago, 2020

“El deseo es la verdadera esencia del hombre”

B. Spinoza

1. RESUMEN

A partir, de las ideas de **violencia** y **poder** que poseen seis practicantes del BDSM (bondage, disciplina, sumisión, sadismo y masoquismo) en Santiago de Chile, la presente tesis tiene como objetivo identificar y comprender, ambos conceptos que se encuentran presente en aquellas prácticas performativas, las cuales son añadidas a esta forma de entender y expresar la sexualidad.

Desde la antropología del cuerpo, nuestra investigación, nos permite abordar no solo dichos conceptos, sino que, además, nos entrega información valiosa acerca de la percepción sobre el cuerpo que poseen estos sujetos, los cuales se han sometido a procesos de transformación en la medida que se han involucrado en prácticas sadomasoquistas, lo cual nos permite hablar sobre una identidad y un discurso BDSM, impulsados por el ars erotica de los cuerpos, que resiste ante la sexualidad hegemónica.

Palabras claves: BDSM, performance, violencia, poder, erotismo, sexualidad, cuerpo, corporeidad, ars erotica.

2.ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. RESUMEN	1
3. INTRODUCCIÓN	5
4. ANTECEDENTES	7
4.1 Sadismo	7
4.2 Masoquismo	8
4.3 Desde el psicoanálisis	10
4.4 Desde las ciencias sociales	11
4.5 Performatividad sadomasoquista: BDSM	12
4.6 Bondage	13
4.7 Disciplina.....	14
4.8 Códigos conductuales	14
4.9 Comunidad BDSM y Sadomasoquista en Chile.....	15
5. PROBLEMATIZACIÓN.....	15
6. MARCO TEÓRICO	17
6.1 Antropología del cuerpo	17
6.1.1 Cuerpo y castigo	19
6.1.2 Cuerpo, apariencia, distinción y estética.	21
6.1.3 Cuerpo y erotismo	22
6.2 Sexualidad	23
6.2.1 Sexualidad en la sociedad moderna.....	24
6.2.2 Sexualidad y Poder	25
6.2.3 Sexualidad y discursos sobre la verdad; Scientia Sexualis.	25
6.2.4 Sexualidad y Sexo, bienes de consumo inmediato	28
6.3 Género y performatividad.....	29
6.4 Violencia y erotismo.....	32
7. MARCO METODOLÓGICO	33

7.1 Enfoque y tipo de investigación	33
7.2 Método investigativo	34
7.3 Técnicas de producción de datos	34
7.4 Selección de la muestra	36
7.5 Plan de análisis	37
8. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE DATOS	39
Capítulo I: El BDSM para quien practica BDSM	39
1.1 De la experiencia a la corporeidad	39
1.2 Sobre lo que la experiencia le hace al discurso.	45
1.3 La identidad y el discurso.....	46
1.4 Narcisismo y vergüenza.	47
1.5 Discurso BDSM y el concepto “verdad”	49
Capítulo II: Performance BDSM.....	52
2.1 Breve descripción etnográfica: Shibari Bondage.	52
2.2 Dominación	56
2.3 Juego de roles y otras prácticas performativas.	59
2.3.1 Pet play	59
2.3.2 Needle play	60
2.4 Algo sobre la tortura y lo prohibido	62
Capítulo III: Sobre la violencia y el poder en el BDSM	65
3.1 Aftercare, violencia y seguridad.....	65
3.2 Límites de la violencia.....	68
3.3 Contrato sadomasoquista y poder.....	70
Capítulo IV: Conclusiones.....	73
4.1 Algunas apreciaciones	74
4.2 Proyecciones.....	74
9. BIBLIOGRAFÍA	76
9.1 Libros.....	76
9.2 Artículos de revista y publicaciones electrónicas.....	79
10. ANEXOS	81

10.1 Pauta de entrevista	81
10.2 Matriz de sistematización de entrevistas	83
10.3 Carta de un sumiso a Sabina.....	98

3. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los estudios sobre el BDSM¹ y sadomasoquismo en el campo de la antropología en Chile parecieran estar ocultos o simplemente no existen, por lo que nos ha parecido sustancial la investigación de aquella temática, que dada sus características ha sido considerada como una subcultura por autores de otras disciplinas como la sociología.

Las diferentes performances que se han desarrollado a partir del sadomasoquismo llaman nuestra atención debido a la convergencia de diversos aspectos dignos de una escena artística, en donde la estética es trascendental para la manifestación de la sumisión y la dominación de los cuerpos que participan. Esta performance que a su vez equivalen a una técnica específica llevan la sigla de BDSM (bondage, disciplina, dominación, sumisión, sadismo y masoquismo), la cual tiene un alto impacto dentro de los buscadores del mercado de lo erótico, tanto en *sex-shop*² como en la producción audiovisual pornográfica y/o erótica.

Posiblemente el creciente interés hoy en día por el BDSM, desde un punto de vista comercial, se deba a como ya dijimos; la literatura y el cine en occidente, cuando en el año 2011 la escritora E. L. James, publica la novela erótica; Cincuentas sombras de Grey, la que relata la relación de una pareja heterosexual practicantes del BDSM. Dicha obra tuvo tal éxito, que su autora publica posteriormente dos libros para la saga, Cincuenta sombras más oscuras (2012) y Cincuenta sombras liberadas (2018), que luego fueron llevados a tres producciones cinematográficas, atrayendo a un público mucho más amplio del que ya había obtenido. De este modo el sadomasoquismo comienza a introducirse en la sexualidad de la mayoría, de lo heteronormado, despojándose de la etiqueta de una sexualidad minoritaria, que hasta no hace mucho se le atribuía exclusivamente al ambiente gay.

De este modo es posible apreciar el BDSM en todas aquellas diversidades sexuales sin estar ligado a la expresión de un género en particular, es más, vemos que hay un cuestionamiento

¹ BDSM, sigla; Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo.

² Sex-shop o tienda del sexo; local comercial especializado en artículos y material referente al sexo, tales como juguetes, revistas, películas, vestimenta, etc.

constante respecto a las identidades de género y los estereotipos culturales asignados a los cuerpos.

Se hace difícil conocer cómo en Chile se ha conceptualizado el hecho de ser sadomasoquista, sus implicancias políticas o éticas, pues esta temática no ha logrado equiparar la atención de la academia. Sin embargo, como mencionamos en un principio, hay una urgencia del estudio de lo BDSM, pues desde una apreciación personal la erotización del poder sobre los cuerpos pareciera ser el reflejo del poder del Estado, el sistema económico, político y social, que en el BDSM está siendo utilizado como una manifestación en contra de lo que se ha establecido como lo normal, tanto en la sexualidad reproductiva hegemónica como también en los llamados estereotipos y roles de género.

A partir de entrevistas en profundidad de seis sujetos que practican BDSM, hemos analizado cómo estos perciben los conceptos de violencia y poder en sus performances, incluyendo también relatos de vida, en los cuales aparecen otras categorías necesarias para el análisis.

A continuación, presentaremos el diseño y las categorías de análisis de nuestra investigación, lo que corresponde a la primera parte de nuestra investigación. Para luego seguir con los capítulos I, II, III y IV en el cual expondremos los resultados de la investigación que fueron ordenados en función de responder los objetivos específicos.

4. ANTECEDENTES

Para adentrarnos en el tema es necesario conocer el concepto de sadomasoquismo a través de la historia del arte, que lo compete. Por lo cual es necesario desglosarlo, y abordar las ideas de *sadismo* y *masoquismo*, en una primera instancia, para luego comprender cómo ambos se volvieron un acrónimo, llevándonos a conocer las prácticas BDSM.

Los conceptos de sadismo y masoquismo fueron empleados por primera vez en 1886 en la obra *Psychopathia Sexualis*, del psiquiatra alemán Richard Von Krafft-Ebing, la cual tenía como finalidad describir de manera científica y académica diferentes psicopatías sexuales, las cuales implicaban un deseo sexual incontrolable que se escapaba de la finalidad reproductiva de la sexualidad, que se creía aún en ese entonces en algunas disciplinas como la psiquiatría, y cómo no, en la sociedad.

A partir de estudios de casos, el alemán, caracteriza las psicopatías sexuales que son definidas en su obra. Y en cuanto a sadismo y masoquismo, los nombres derivan de hitos literarios que mencionaremos a continuación.

4.1 Sadismo

El término de sadismo se origina en el siglo XVIII a raíz de la literatura y vida del Marqués de Sade. Literatura la cual, si bien, fue incluida dentro de los libros prohibidos de la iglesia católica en ese entonces, es hasta hoy reconocida dentro de la literatura y cinematografía erótica.

Gilles Deleuze realiza un análisis exhaustivo sobre la literatura de Sade, la cual destaca hasta el día hoy en la literatura erótica. Donatien Alphonse François de Sade, nacido en París; Francia, en junio de 1740, conocido como Marqués de Sade. Dedicó su vida como filósofo y escritor de reconocidas obras como *Justine o los infortunios de la virtud*, *Las 120 jornadas de*

Sodoma, Los crímenes de amor, entre otros textos, en los cuales describe crudamente historias envueltas en sangre, sexo, violencia y fetichismo. (Deleuze, 2001)

Una de su más destacada obra es; *Justine o los infortunios de la virtud*, Deleuze en su análisis explica y comenta que la novela relata la historia de una mujer que por circunstancias de la vida se vio envuelta en una serie de hechos desafortunados que atentaban contra sus principios, moral e integridad. Siempre con bondad e inocencia, Justine creía que todo aquello pasaría, sin embargo, a cada lugar que llegaba debía enfrentar tragedias, y en vez de ser recompensada por sus actos de buena fe, le seguía una nueva desgracia. (Deleuze, 2001)

En la mayoría de las tragedias sufridas por Justine, el Marqués, describe de manera explícita y erotizando su narrativa, orgías, actos de violencia sexual consensuados y violaciones. Las que de alguna manera se vieron también reflejadas en la vida del Marqués de Sade, protagonista del Escándalo de Arcueil en 1768, acusado de azotar el cuerpo de una prostituta en reiteradas ocasiones, y de derramar cera caliente sobre su cuerpo. Posteriormente es denunciado de envenenar a dos mujeres tras una orgía en Marsella, donde a raíz de este último hecho fue encarcelado por sodomía. (Deleuze, 2001)

El personaje de Sade se popularizó tras estos sucesos, y posteriormente ha sido parte de los análisis de algunos filósofos como Simone de Beauvoir y Ronald Barthes. Sin duda, marca un hito, y tras ello, Krafft-Ebing, utiliza por primera vez el término de “sadismo”, el cual es acuñado a aquellas personas que infligen dolor físico y dominación sobre otros para así experimentar su propia satisfacción sexual.

4.2 Masoquismo

El segundo hito literario, tiene lugar en Austria, cuando el escritor Leopold Von Sacher-Masoch, se propuso redactar una saga de libros llamada *El Legado de Caín*, que incorporaba relatos de seis diferentes temáticas.

La venus de las pieles (Venus in furs) publicada en 1870, fue su obra dedicada al amor. Nuevamente Deleuze (2001) nos entrega un análisis de esta novela, que relata la historia de un hombre que fantasea con ser dominado y humillado por una mujer. Para lograr su objetivo, manipula a su amante Wanda, para que ella lo trate como su esclavo, y que a su vez practique actos crueles y dolorosos sobre su cuerpo. Wanda, acepta firmar el contrato que estipulaba ella ser la ama, y Severin su esclavo.

Ambos se mudan juntos, para iniciar las fantasías cargadas de fetichismo, humillación y torturas hacia Severin, y si bien, para Wanda esta situación en un principio fue un tanto perturbante, con el paso del tiempo comienza a asumir y disfrutar del rol que se le otorgó en el contrato que además incluía la infidelidad, ya que según la creencia de Severin, una de las peores humillaciones era aquello, por tanto, Wanda debía engañar a su esclavo. Cuando ocurre esto, Wanda comienza a sentir la necesidad de ser dominada por su nuevo amante, poniendo fin al contrato anteriormente firmado, y a su relación con Severin. (Deleuze, 2001)

Esta obra de Masoch lo hace conocido por todo el mundo, lo instauro en la literatura erótica, y al igual que Sade, trasciende a otros escritores, cineastas y filósofos, quienes produjeron películas, ensayos, obras, etc., en torno a su trabajo.

Krafft-Ebing, define el “masoquismo” a partir de Masoch, como contrario al sadismo pues se le designa a quien, con el fin de conseguir placer y excitación, se deja dominar por otro, mediante el dolor físico y el sometimiento. (Krafft-Ebing, 1886)

Me siento justificado al llamar a esta anomalía sexual “masoquismo”, porque el autor Sacher-Masoch, con frecuencia hizo de esta perversión, por entonces bastante poco conocida como tal en el mundo científico, el sustrato de sus escritos. (Krafft-Ebing 1886, p.13)

La exhaustiva investigación realizada por el psiquiatra, a partir de sus pacientes y sus diferentes psicopatías sexuales, lo llevan a concluir diversas hipótesis, en las que por ejemplo, el masoquista, “está controlado por la idea de estar sujeta total e incondicionalmente a la voluntad de una persona del sexo opuesto; de ser tratado por esta persona como por un maestro,

humillado y abusado”(Krafft-Ebing, 1886, p.89), ideas que son psíquicas sexuales, y que se pueden llegar a entender como biológicas. Y que en el caso del sadismo es más frecuente la degeneración en hombres que en mujeres, ya que hay una “necesidad de “subyugación del sexo opuesto”” (Krafft-Ebing, 1886, p.86), que tiene que ver con la naturaleza de los sexos, en la cual, el carácter masculino es el que domina por sobre el femenino, según el psiquiatra.

4.3 Desde el psicoanálisis

Sigmund Freud concordaba con la idea de que el componente sádico era más común en hombres, que en mujeres. Sin embargo, a diferencia de Krafft-Ebing, Freud observa que es posible que un mismo individuo posea ambas conductas sexuales desviadas, ambas perversiones sexuales. Aquello que para Krafft- Ebing era imposible. (Freud, 1905)

Freud entendió al masoquismo como una perversión activa, que apunta a “vencer la resistencia del objeto sexual”, mediante pulsiones agresivas, y el masoquismo una perversión con rasgos pasivos los cuales no son solo con el objetivo sexual, sino que también hacia la vida del sujeto. (Freud, 1905, p.143)

El que siente placer en producir dolor a otro en una relación sexual es capaz también de gozar como placer del dolor que deriva de unas relaciones sexuales. Un sádico es siempre también al mismo tiempo un masoquista, aunque uno de los dos aspectos de la perversión, el pasivo o el activo, puede haberse desarrollado en él con más fuerza y constituir su práctica sexual prevaleciente. (Freud 1905, p.145)

Las pulsiones, dice el psicoanalista; generan el desarrollo de las características sádicas y/o masoquistas de los individuos, por lo tanto, vincula por ejemplo al masoquismo con la pulsión de muerte, otorgándole un argumento fisiológico a ambas conductas, de modo que avala en parte el trabajo realizado por Krafft-Ebing.

Sin embargo, según Paul Gebhard el sadismo y el masoquismo siguió siendo analizado en la psiquiatría, psicología y psicoanálisis, como diferentes patologías, las cuales no eran posible verlas en un solo individuo. Esto hasta el 1931, cuando el psicoanalista Isidor Isaak

Sadger emplea por primera vez el término de *sadomasoquismo*, abriendo aún más la posibilidad de que un mismo sujeto posea ambas características. (Gebhard, 1969, citado en Weinberg, 2001)

Al surgir el acrónimo de *sadomasoquismo*, florece junto a él posteriores estudios en la disciplina de la psicología y más comúnmente en el psicoanálisis, que reafirmaron la posibilidad de que ambas conductas se complementan en los sujetos que la padecen.

4.4 Desde las ciencias sociales

Recién en 1969, el antropólogo Paul Gebhard publica por primera vez un artículo en el cual argumenta que el sadomasoquismo está vinculado a factores culturales y sociales, desvinculándose de lo que decían los estudios psicoanalistas.

El sadomasoquismo está arraigado en nuestra cultura, ya que las relaciones de dominación-sumisión están en la base de la misma y la agresión es socialmente valorada. También nuestras relaciones de género se expresan en un marco propicio para el sadomasoquismo: al hombre se le considera sexualmente dominante y agresivo, y a la mujer reacia o sumisa. (1969, p.47-48)

El artículo escrito por Gebhard en 1969 abre paso a nuevos estudios sobre la temática sadomasoquista, ya siendo entendida como un hecho social. De este modo sociólogos, antropólogos y el mismo Gebhard, comienzan a especular que el SM³ podría también entenderse como una subcultura, ya que según los nuevos análisis con perspectiva social; la práctica SM posee significados simbólicos, normas, lenguaje, estructura definida y exclusiva de sus relaciones. Y estos factores a su vez sirven para definir y diferenciar una cultura de otra, por ende, entendemos que lo dicho por Gebhard respecto a la subcultura SM, no es una hipótesis infundada.

Quien ha valorado los enunciados de Paul Gebhard, ha sido el profesor y sociólogo de Buffalo State, en Nueva York, Thomas S. Weinberg, el que además ha dedicado gran parte de

³ SM, se utilizará a lo largo de la investigación como abreviación de “sadomasoquismo” y/o “sadomasoquista”.

su trabajo investigativo a la temática sadomasoquista, siendo indispensable sus obras para hacer una lectura sobre el estado del arte de dicha práctica. Weinberg (2008) extrae las ideas claves que propusieron psiquiatras, psicoanalistas y posteriormente adeptos de las ciencias sociales. A partir de ello, asegura que los estudios sobre el SM, “nos permite explorar la naturaleza de otros fenómenos” (p.29), ya que nos encontramos frente a prácticas que se encuentran incrustadas en la sociedad. “La violencia dentro de las relaciones de mujeres y hombres es tabú y generadora de una gran culpabilidad” (Gebhard 1969, p.48), que van más allá de una patología, y/o parafilia de sujetos fetichistas, aunque el SM base gran parte de su práctica en la performance del fetiche, la fijación por el cuero, el látex y parafernalia exclusiva del SM.

4.5 Performatividad sadomasoquista: BDSM

Hemos mencionado con anterioridad al SM como una parafilia, pues es una práctica sexual enfocada en la obtención de placer que en muchos casos encuentra su límite en el dolor, pero que, sin embargo, su sustento para este estudio se encuentra en el sentido ideológico del sujeto respecto al SM, una cuestión cultural y social, diferenciándose también a lo que podría ser una algolagnia⁴. Por ende, se desprende la importancia de la performance del sadomasoquismo, tanto en la privacidad de los sujetos, como en otros espacios públicos, o no tan públicos. La performance sadomasoquista se encuentra en el limbo entre lo que consideramos como vida privada sexual, y una puesta en escena teatral, que, sumada a la finalidad no reproductiva o coital de la práctica, la convierten en una forma de resistencia a la estructura común de la sexualidad.

El sadomasoquismo engloba en sí diferentes prácticas según los roles que tomen las y los participantes, y el SM a su vez está englobado en el BDSM⁵, que significa; bondage, disciplina, dominación, sumisión, sadismo y masoquismo. Respecto al origen de la sigla, se

⁴ Algolagnia; anomalía sexual atribuida a quien encuentra placer sexual en situaciones dolorosas, que, a diferencia del SM, no fueron previamente acordadas.

⁵ BDSM, abreviación de Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo.

desconoce, sin embargo, hemos encontrados un par de hipótesis al respecto. La primera refiere a que nace en 1969 a raíz del trabajo de Paul Gebhard “Fetichismo y sadomasoquismo”, y la segunda en el sitio web alt.sex en 1991⁶.

En nuestra investigación haremos una continua asociación entre el BDSM y el sadomasoquismo, ya que de acuerdo con lo que hemos podido indagar, comúnmente se les vincula, como si estos fueran sinónimos. Sin embargo, hasta ahora entendemos el SM como una conducta, que se aprecia en prácticas englobadas en el BDSM.

Citando nuevamente a Gebhard;

El bondage posee aspectos que lo vinculan tanto al sadismo como al masoquismo. El sádico siente placer ante el hecho de que su pareja se encuentre indefensa y a su merced, uno de los temas sexuales preferidos en la mitología, la literatura y la fantasía (1969, p.49).

4.6 Bondage

La excitación en el bondage descansa en la inmovilización del cuerpo, en esta práctica no necesariamente hay dolor, solo hay poca movilidad del sujeto atado con los diferentes elementos que se definen de acuerdo con el estilo empleado.

“Las ataduras con cuerdas pueden usarse como inmovilización accesoria para un juego posterior, o como un fin en sí mismo con patrones y formas complejos, diseñados para cautivar con su belleza a un participante voluntario.” (Cuadernos BDSM, 2009, p.3)

Uno de los tipos de bondage que ha tomado fuerza y se ha inscrito sin querer en el mundo occidental de la sumisión, es el Shibari. Desde el siglo XV en Japón, los samuráis emplearon la técnica del Shibari para atar a sus enemigos y torturarlos. Esta técnica con el paso del tiempo ha tomado importancia dentro de la estética del bondage, ya que los nudos se caracterizan por poseer simetría y delicada sutileza. De modo que la estética de los nudos en el cuerpo, son el foco de interés para sus practicantes.⁷

⁶ Sitio web para difundir material erótico pornográfico.

⁷ Información extraída de Cuadernos BDSM, 2009.

4.7 Disciplina

Disciplina; hace referencia a la *disciplina inglesa*. El castigo, a partir de azotes con diferentes indumentarias, como una fusta, un látigo, cinturón, las manos u otros elementos. Los azotes se realizan a diferentes zonas del cuerpo, y existen posiciones específicas para realizar el acto, que es deseado por ambas partes. Esta es la base del BDSM, de la sumisión y la dominación;

Hay personas que se dedican al entrenamiento de esclavos y forman relaciones tipo amo/esclavo que pueden ser de tiempo completo o por un tiempo acordado. En estas el uso del castigo y la disciplina son parte del entrenamiento. (Gómez 2010, p.22)

4.8 Códigos conductuales

La dominación y sumisión son conductas y prácticas consensuada como todo en el BDSM. Pueden variar según los deseos de los involucrados o por sus preferencias. Ambas conductas pueden darse no solamente en la esfera sexual de los sujetos en cuestión, sino que también puede traspasar a otros espacios. Estas conductas pueden estar ligadas al sadismo y/o masoquismo, y suelen ser ambivalente, es decir, un sádico o dominante puede sentirse también masoquista o sumiso.

Con la finalidad de establecer estos códigos conductuales y roles, se realiza una especie de contrato que deje en evidencia la decisión de los participantes.

Hemos revisado varias ediciones de “Cuadernos BDSM”⁸, en donde encontramos que respecto al contrato BDSM, uno de sus colaboradores declara lo siguiente:

Conviene poner de manifiesto que el consentimiento ha de estar presente antes y durante todo el vínculo y, en su caso, durante toda la escena. Es un consentimiento que ha de ser emitido por una persona que no esté mentalmente desequilibrada (porque en tal caso está viciado, y no existe) y mayor de edad (o que por sí misma comprenda y entienda) y que se da sin manipulaciones, a sabiendas de lo que implica, para iniciar

⁸ Cuadernos BDSM, revista online especializada en artículos y estudios sobre lo BDSM, publicados por diferentes autores. <https://cuadernosbdsm.wordpress.com>

la relación, para iniciar la escena, y que al instante en que se decide por dar por acabada la misma, se termina. (Cuadernos BDSM, 2013. p.29)

4.9 Comunidad BDSM y Sadomasoquista en Chile

Indagando sobre el BDSM o sadomasoquismo en Chile, hemos encontrados algunas agrupaciones de personas que realizan reuniones, fiestas y exhibiciones para educar, manifestar, y compartir sus experiencias, entre los mismos adherentes del BDSM o simplemente con curiosos. En el caso de la actividad cibernética de los practicantes, encontramos sitios web exclusivos para conocer otras personas de acuerdo con sus preferencias e intercambiar información.

Hemos encontrado a través de internet algunas comunidades SM, en donde consideramos a tres como las más activas y conocidas en el BDSM de Chile incluyendo a una comunidad fetichista. Estas son; Bondage Chile⁹, ChileniSados¹⁰ y Grupo Leather Chile¹¹. Las tres realizan reuniones para involucrar a nuevos participantes, para educar respecto a los autocuidados, y además para que el resto de la población conozca esta *sexualidad alternativa*.

5. PROBLEMATIZACIÓN

A raíz de los estudios realizados desde las ciencias sociales, algunos autores como Weinberg (2008), aseguraron que la esencia del sadomasoquismo no se encuentra precisamente en la idea del dolor, sino que, en el control, la dominación y la sumisión. De modo que se genera una erotización de estas tres características, las cuales se considerarán para esta investigación como parte esencial del concepto de *poder*.

⁹ <https://www.bondagechile.cl/>

¹⁰ <http://www.chilenisados.cl/>

¹¹ <http://leather.cl/grupo/>

En consecuencia, de esto, el BDSM se basa en relaciones de poder, mediante la violencia y pasividad de sus dinámicas sexuales. Esto resulta paradigmático pues si bien los sujetos están en constante disputa con el poder que se ha impuesto sobre ellos, la manifestación de descontento es erotizar el mismo poder que los perturba. Por ende, a partir de la performance de seis sujetos que pertenecen a la comunidad BDSM en Chile, basaremos nuestra investigación, considerando además el discurso en torno a esta sexualidad.

a) Pregunta de investigación

¿Cómo se concibe la idea de violencia y poder, en la performance de sujetos que practican el BDSM en Santiago de Chile, en el año 2019

b) Objetivo general:

Analizar cómo se concibe la idea de violencia y poder en la performance de practicantes del BDSM en Santiago de Chile, en el año 2019.

c) Objetivos específicos:

- Identificar y caracterizar la definición de BDSM, según el relato de los sujetos que practican el BDSM.
- Caracterizar diferentes performances pertenecientes al BDSM.
- Analizar los conceptos de violencia y poder en el discurso BDSM, e identificar la manera en la que se manifiestan en la performance.

d) Supuestos:

A partir de la performance BDSM y del discurso, los sujetos han erotizado las ideas de violencia y poder, a raíz de una fetichización de ambos conceptos producto del sistema sociocultural en que se encuentran inmersos. Esto, creemos, podría generar en los sujetos una fijación más alta de ambos conceptos a partir de la dominación y la sumisión. Así también, hay una inquietante ansia de transgredir lo impuesto, adoptando lo prohibido como forma de manifestación, lo que podría entenderse como resistencia.

e) Justificación e importancia de la investigación:

Como ya fue mencionado anteriormente, los estudios sobre el BDSM o sadomasoquismo en el campo de la antropología en Chile no existen o bien son de difícil acceso, por lo tanto, esta tesis posee un carácter exploratorio en la temática, ya que no poseemos una base o supuestos surgidos desde otros estudios.

Se pretende generar conocimiento sobre lo BDSM como práctica sexual y política, así también abrir paso a nuevos estudios desde la antropología social u otras disciplinas sobre la temática, la cual toma fuerza y se posiciona dentro de la sexualidad de la sociedad chilena.

6. MARCO TEÓRICO

A continuación, presentaremos las principales teorías y conceptos que hemos definido como relevantes para nuestra investigación, en la cual sobresale como perspectiva teórica de nuestra tesis; la antropología del cuerpo, pues ahondaremos en las percepciones del cuerpo como experiencia, y generadora de discursos.

6.1 Antropología del cuerpo

Los estudios sobre el cuerpo en las ciencias sociales poseen diferentes líneas de investigación en relación con el periodo histórico en el cual se han desarrollado, por el hecho de que la relación con el cuerpo individual y colectivo, tienen un argumento cultural, político y social. El antropólogo y sociólogo David Le Breton, quien afirma el enunciado anterior, ha desarrollado tal vez el trabajo más importante en este campo, su obra *Antropología del cuerpo y modernidad*, ha servido de base para otras investigaciones, en torno a las diversas temáticas que toca en este extenso libro publicado en 1990, de hecho, Le Breton dos años más tarde publica *La sociología del cuerpo*, en el cual identifica tres momentos importantes para los

estudios y reflexión en torno al cuerpo desde las ciencias sociales, que como dijimos en un principio se fundamentan de acuerdo al momento histórico en el cual se desarrollan.

Estas etapas históricas, son; “Sociología implícita del cuerpo”, “Sociología Detallista” y “Sociología del Cuerpo”, cada una de ellas posee diferentes fundamentos teóricos, y el objeto de estudio no se remite necesariamente al cuerpo o la corporeidad, sin embargo, la tercera etapa que identifica y define, y que además es necesaria considerarla para comenzar a aclarar los conceptos a trabajar en nuestra tesis, hace referencia a la corporeidad. En la etapa más actual, el cuerpo, se presenta de manera ambigua dada la diversidad cultural y al mismo uso del concepto “cuerpo”, por lo que dificulta en cierto grado la comprensión del objeto de estudio;

El significante "cuerpo" es una ficción. Pero una ficción culturalmente operante, viva (si no está disociada del actor y si, por consiguiente, este es visto como corporeidad), con el mismo rango que la comunidad de sentidos y de valor que dibujan su lugar, sus constituyentes, sus conductas, sus imaginarios, de manera cambiante y contradictoria de un lugar y de un tiempo a otros en las sociedades humanas. (Le Breton, 2002, p.33)

Dado los atributos que identifica Le Breton, tanto la antropología como la sociología, son capaces de desarrollar un campo de estudio en torno al cuerpo, pues este presenta;

una constelación de hechos sociales y culturales (que) se organizan alrededor del significante cuerpo. Esta serie de hechos forma un campo social coherente, con lógicas observables: estos hechos constituyen un observatorio privilegiado de los imaginarios sociales y de las prácticas que provocan. (Le Breton, 2002, p.37)

Teniendo en consideración lo anterior, y siguiendo con Le Breton, asumimos la existencia de diferentes concepciones en torno a la percepción del cuerpo, producto de que las sociedades poseen características diferentes, para la presente tesis nos interesa conocer la concepción del cuerpo desde la sociedad occidental moderna. Para autores como Le Breton (2002), “el cuerpo moderno pertenece a un orden diferente. Implica la ruptura del sujeto con los otros (una estructura social de tipo individualista), con el cosmos (las materias primas que componen el cuerpo no encuentran ninguna correspondencia en otra parte), consigo mismo (poseer un cuerpo más que ser su cuerpo). El cuerpo occidental es el lugar de la censura, el recinto objetivo de la soberanía del ego.” (p.8)

Desde lo anterior se desprende que estamos inmersos en sociedades que perciben el cuerpo como “el signo del individuo, el lugar de su diferencia, de su distinción.” (Le Breton 2002, p.9), ya que “el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo.” (Le Breton, 2002, p.13)

6.1.1 Cuerpo y castigo

Quien realizó constantes investigaciones respecto al cuerpo asociado al castigo y al dolor fue el filósofo francés Michel Foucault. En su obra *Vigilar y Castigar*, parte exponiendo el modo en que eran ejecutados los prisioneros durante el siglo XVIII en la capital de Francia, para así realizar un análisis del castigo del cuerpo y de la teatralidad que conllevaba aquella acción, la que poseía cientos de espectadores indiscretos, observando la manera en la que el cuerpo se desmembraba frente a la iglesia de París.

Foucault (2002) sostiene que en el siglo XIX desaparece “el gran espectáculo de la pena física; se disimula el cuerpo supliciado; se excluye del castigo el aparato teatral del sufrimiento.”(p.17) Pues, “se entra en la era de la sobriedad punitiva” (Foucault, 2002, p.17), la cual se dio desde diferentes procesos, que incluyeron la crítica al sistema carcelario de ese entonces, el cual se pretendía que pasaría de ser una estructura proveedora de castigo físicos y deshumanizantes a una estructura de privación de libertad sin castigo corporal, y que se inscribe a amplificar “más respeto, más "humanidad."” (Foucault, 2002, p.19).

La crítica del sistema penitenciario que observa Foucault concretamente en Europa, hoy en el contexto Latinoamericano es vigente. El castigo corporal e ideológico, es preocupante. Se habla de un control de la población a partir del castigo, sucede así en las dictaduras, y en la democracia. De hecho, se ha podido apreciar esta situación en la reciente revuelta popular en Chile, en octubre del 2019, en donde hasta principios de enero del presente año, el colegio de

Médicos de Chile informó de al menos 360¹² casos de mutilación ocular, producto de la represión por parte de la policía hacía los manifestantes, como una nueva forma de controlar y ordenar a la población participe de las diferentes protestas ocurridas en ese entonces. Por lo tanto es legítimo hablar que a propósito del cuerpo de los sujetos, este “está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias” (Foucault, 2002, p.28), convirtiendo al cuerpo en un instrumento político, pues “el cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido” (Foucault, 2002, p.28), y para que esto suceda no basta con que exista necesariamente violencia o instrumentos ideológicos de por medio, sino que existe un saber del cuerpo “que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento, y un dominio de sus fuerzas”(Foucault, 2002, p.28). Dice Foucault, que “este saber y este dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo” (p.28), que opera a través de una microfísica, la que se traduce como una estrategia que da paso a la dominación. En efecto, respecto al poder que ejerce la microfísica, Foucault afirma que;

no se conciba como una propiedad, sino como una estrategia, que sus efectos de dominación no sean atribuidos a una "apropiación", sino a unas disposiciones, a unas maniobras, a unas tácticas, a unas técnicas, a unos funcionamientos; que se descifre en él una red de relaciones siempre tensas, siempre en actividad más que un privilegio que se podría detentar; que se le dé como modelo la batalla perpetua más que el contrato que opera una cesión o la conquista que se apodera de un territorio. (Foucault, 2002, p.28-29)

Dicho esto, el cuerpo se debiera entender como un cuerpo político,

como conjunto de los elementos materiales y de las técnicas que sirven de armas, de relevos, de vías de comunicación y de puntos de apoyo a las relaciones de poder y de saber que cercan los cuerpos humanos y los dominan haciendo de ellos unos objetos de saber. (Foucault, 2002, p.30)

Y este poder-saber es constituido a partir de “los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento.” (Foucault, 2002, p.30)

¹² Datos extraído de; <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/colegio-medico-asegura-que-360-personas-han-sufrido-trauma-ocular-desde/2020-01-03/115752.html>

6.1.2 Cuerpo, apariencia, distinción y estética.

En la obra titulada *Sociología del cuerpo*, Le Breton (2002), afirma que:

la apariencia corporal responde a una escenificación del actor, relacionada con la manera de presentarse y de representarse. Implica la vestimenta, la manera de peinarse y de preparar la cara, de cuidar el cuerpo, etc., es decir, un modo cotidiano de ponerse en juego socialmente, según las circunstancias, a través de un modo de mostrarse y de un estilo. (p.81)

Entonces, aproximarnos a la escenificación de los cuerpos, nos devela que:

El cuerpo aparece en el espejo de lo social como objeto concreto de investidura colectiva, como soporte de las escenificaciones y de las semiotizaciones, como motivo de distanciamiento o de distinción a través de las prácticas y los discursos que provoca. (Le Breton, 2002, p.81)

Teniendo en cuenta que la expresión de los sujetos es demostrada a través de la apariencia de sus cuerpos, la que va acompañada de adornos, vestimentas, elementos distintivos que dotan a los sujetos de una identidad propia, la estética del cuerpo, en cierto modo estaría dada a su vez por el gusto. Por consiguiente, aquellos gustos “son la afirmación práctica de una diferencia inevitable. No es por casualidad que, cuando tienen que justificarse, se afirmen de manera enteramente negativa, por medio del rechazo de otros gustos.” (Bourdieu, 1999, p.53-54) Ya que;

las elecciones estéticas explícitas con frecuencia se constituyen, en efecto, por oposición a las elecciones de los grupos más próximos en el espacio social, con los que la competencia es la más directa e inmediata, y sin duda, con mayor precisión, por lo que respecta a aquéllas de entre estas elecciones en las que se manifiesta mejor la intención, percibida como pretensión, de señalar la distinción con respecto a los grupos inferiores. (Bourdieu, 1999, p.56)

Dicho lo anterior, es preciso decir que “el cuerpo es la primera evidencia incontrovertible de la diferencia humana. Este hecho biológico, con toda la carga libidinal que conlleva, es materia básica de la cultura. Lo que está en juego frente a la diferencia es cómo se asume al otro, al diferente, al extraño.” (Lamas, 2006, p.56)

6.1.3 Cuerpo y erotismo

George Bataille (2007), en su obra *El erotismo*, señala que estamos frente a un tema de especial importancia, puesto que el erotismo es un ejercicio de comunicación, dado a que “es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser.” (p.20) Por lo tanto, de esta forma debemos entender que no se trata de un concepto simple, sino que es una experiencia difícil de teorizar y comprender como tal.

Sin embargo, algunos de los autores que han trabajado este concepto, propone entender al erotismo en la medida que comprendemos lo que no implica. Por ejemplo, diferenciarlo de otros términos con los que a menudo se les atribuye como la obscenidad. Y el concepto de obscenidad “nos remite a la representación de la sexualidad que una sociedad juzga como ofensiva, y está ligado a la moralidad y a las normas sociales.” (Castellanos, 2006, p.54)

Siguiendo con Gabriela Castellanos, postula que lo erótico “«nos remite a la conciencia de nuestro cuerpo como lugar de gozo», nos ayuda a conocernos, es «reciprocidad con el mundo... es diálogo y no monologo sexual»” (2006, p.54). Esto lo podemos, entender en conjunto con lo planteado por Bataille, acerca de poner en cuestión al ser, ya que “la constitución de un sujeto, la conformación de una identidad va indisolublemente ligadas a un cuerpo, que es significado previamente por la cultura en que se nace” (Balbontín, 2009, p.149), el erotismo es al cuerpo “la violentación del orden establecido. (Montesinos & Martínez, 1999, p.253). Y para Bataille “el erotismo de los cuerpos tiene de todas maneras algo pesado, algo siniestro. Preserva la discontinuidad individual, y siempre actúa en el sentido de un egoísmo cínico” (Bataille, 2007, p.14), ya que para Bataille, el erotismo es trasgresión que conserva una especie de deseo por destruir al otro.

Por lo que toda práctica erótica;

tiene como principio una destrucción de la estructura del ser cerrado que es en estado normal un participante del juego. En ese sentido el símbolo más nítido del erotismo es la desnudez, que es la oposición al estado cerrado del individuo, estado superado conforme hombres o mujeres sucumben ante la exaltación de lo que ofrece la liberación de los instintos sexuales. La desnudez aparece como una metáfora de la muerte, pues representa el asesinar al ser cerrado que significa la individualidad. (Montesinos & Martínez, 1999, p.252-253)

6.2 Sexualidad

Michel Foucault en el primer tomo de su obra *Historia de la Sexualidad* publicada en 1976, afirma que el siglo XVII, “sería el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas” (Foucault, 2007, p.25), represión que se emplaza en la esfera de la sexualidad de los sujetos. Aquella sexualidad dice Foucault, estaba ligada netamente a la reproducción, declarando el siguiente cuestionamiento que servirá de hilo conductor para su tesis;

¿No está dirigida [la sexualidad] a una preocupación elemental: asegurar la población, reproducir la fuerza de trabajo, mantener la forma de las relaciones sociales, en síntesis: montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora? (2007, p.48-49)

Entender la sexualidad desde aquella mirada, entonces, solo estaría inscrita dentro de la esfera del matrimonio para fines reproductivos. De este modo, no habría tampoco concepciones acerca del placer sexual, menos aún, el placer sexual femenino.

Sin embargo, ya en el siglo XIX se genera una “dispersión de las sexualidades, un refuerzo de sus formas disparatadas, una implementación múltiple de las “perversiones”. Nuestra época ha sido iniciadora de heterogeneidades sexuales.” (Foucault, 2007, p.49) Las cuales se mantuvieron al margen de lo común, de lo normal, incorporándose de manera culposa al receptáculo de las enfermedades mentales, pues existió la idea de que se trataban de irregularidades sexuales.

Con el paso del tiempo, y siguiendo con el trabajo de Foucault (2007), estas nuevas sexualidades fueron clasificadas, con la finalidad de darles una realidad analítica, pues “la mecánica del poder que persigue a toda esa disparidad no pretende suprimirla”(p.57), de manera que esta especie de catálogo de sexualidades no ortodoxas, la convierte en un “principio de clasificación y de inteligibilidad, la constituye en razón de ser y orden natural del desorden.”(Foucault, 2007, p.57) Pese a esta estigmatización de la sexualidad no reproductiva, se logran generar nuevos discursos para ella, lo que sirvió para comprender la sexualidad desde otra perspectiva, entiendo que “el dispositivo de sexualidad no tiene como razón de ser el hecho de reproducir, sino el de proliferar, innovar, anexar, inventar.”(Foucault, 2007, p.130)

6.2.1 Sexualidad en la sociedad moderna

Anthony Giddens en 1992, publica la obra titulada *Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, en donde define que la “sexualidad es un constructo social, que opera en campos de poder, y no meramente un abanico de impulsos biológicos que o se liberan o no se liberan.” (p.17)

El concepto de sexualidad es definido como “una producción cultural: representa la apropiación del cuerpo humano y de sus capacidades fisiológicas por un discurso ideológico. La sexualidad no es un hecho somático, sino un efecto cultural” (Halperin, 2000, p.21). Lo que podría diferir a una concepción biológica del concepto, pues, desde las ciencias sociales la sexualidad es un “juego de efectos producido en los cuerpos, conductas, y relaciones sociales por un cierto despliegue” de “una tecnología política compleja.” (Halperin, 2000, p.21).

David Halperin, quien se ha dedicado principalmente a realizar estudios de género durante su carrera, sostiene que la sexualidad no es solamente entendida como “una característica positiva, distinta y constitutiva de la personalidad humana, como la base caracterológica de los actos, deseos y placeres sexuales de un individuo, la fuente determinada de la cual procede toda expresión sexual.”(2000, p.23) Sino que además, la sexualidad genera la identidad sexual de los sujetos, pues considerando todas sus características productoras y reproductoras de cultura, “dota a cada uno de nosotros con una naturaleza sexual individual, con una esencia personal definida (al menos en parte) en términos específicamente sexuales; implica que los seres humanos son individuales y diferenciados en su sexualidad y, por eso, pertenecen a distintos tipos o modos de ser.” (Halperin 2000, p.23-24)

6.2.2 Sexualidad y Poder

Hemos incorporado la categoría de poder dentro de la sexualidad, ya que creemos que existe un complemento entre ambos conceptos, necesario para el análisis y comprensión de nuestra tesis.

Para George Balandier (1988) la sexualidad

se inscribe dentro del campo del poder en tanto que productora de vida, capacidad de estar en el origen y de mantener una continuidad contra los asaltos del tiempo y de la muerte e incluso, en tanto que vínculo viviente de la sociedad de los hombres y de la naturaleza cargada de fuerzas; es la presencia de la naturaleza en el hombre. (p.84)

Como complemento a lo que expresa Balandier, en Foucault (2007) la sexualidad es un;

punto de pasaje para las relaciones de poder, particularmente denso: entre hombres y mujeres, educadores y alumnos, padres y progenitura, padres y laicos, gobierno y población. En las relaciones de poder la sexualidad no es el elemento más sordo, sino, más bien, uno de los que están dotados de la mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo de bisagra, a las más variadas estrategias. (p.126)

El poder según Foucault no es precisamente una estructura o una institución, sino que, el poder, remite relación a aquellas estrategias, las cuales juegan a favor de quienes dominan a los sujetos, pues “las relaciones de poder no se hallan en posición de superestructura, con un simple papel de prohibición o reconducción; desempeñan, allí en donde actúan, un papel directamente productor.” (2007, p.114)

6.2.3 Sexualidad y discursos sobre la verdad; *Scientia Sexualis*.

En la relación al punto anterior, es preciso abordar la ***Scientia Sexualis***¹³, entendida bajo la hipótesis de un poder de represión. Zygmunt Bauman, en su obra *Amor Líquido*, ha apartado un capítulo para plantear algunas miradas acerca de la ciencia de la sexualidad, partiendo por mencionar la teoría de Lévi-Strauss acerca de la prohibición del incesto como primer acto cultural en las comunidades, lo que por ende supone que “la cultura nació de ese encuentro entre

¹³ *Scientia Sexualis*; traducido como ciencia de la sexualidad.

sexos” (Bauman, 2005, p.38). Aunque Lévi-Strauss no lo declara como el acto que da nacimiento a la cultura, la prohibición del incesto es indudablemente un momento importante, pues el autor plantea esta regla como el pasaje de naturaleza a la cultura, ya que

En un sentido [el incesto] pertenece a la naturaleza, ya que es una condición general de la cultura y, por lo tanto, no debe causar asombro comprobar que tiene el carácter formal de la naturaleza, vale decir, la universalidad. Pero también en cierto sentido es ya cultura, pues actúa e impone su regla en el seno de fenómenos que no dependen en principio de ella. La relación entre la existencia biológica y la existencia social del hombre (Lévi-Strauss, 1969, p.59)

El incesto surge cuando el sujeto comienza a utilizar el saber por sobre el instinto, se piensa de una forma estructurada con reglas que llevan a los tabúes y obligaciones, como los sistemas económicos y políticos. Y el sexo de por sí, es un acto social, puesto que necesita de otro sujeto. Desde aquel punto, Bauman plantea que el **ars erotica** ha sido lo que ha guiado el impulso sexual a su satisfacción entre los sujetos. Sin embargo, más adelante citando al sexólogo alemán Volkmar Sigusch, asume que “nuestra cultura «no ha producido ningún ars erotica¹⁴, sino una scientia sexualis»” (Bauman, 2005, p.38).

El concepto de ars erotica, que también ha sido debatido por otros autores como Foucault, es una de las dos maneras de producir la verdad respecto al sexo, en la cual;

la verdad [sobre el sexo] es extraída del placer mismo, tomado como práctica y recogido como experiencia; el placer no es tomado en cuenta en relación con una ley absoluta de lo permitido y lo prohibido ni con un criterio de utilidad, sino que, primero y ante todo en relación consigo mismo, debe ser conocido como placer, por lo tanto según su intensidad, su calidad específica, su duración, sus reverberaciones en el cuerpo y el alma. Más aún: ese saber debe ser revertido sobre la práctica sexual, para trabajarla desde el interior y amplificar sus efectos. (Foucault, 2007, p.72)

Algunas sociedades, como la musulmana y romana, hicieron parte de su cultura el ars erótica el cual debía mantenerse en secreto -ya que según la tradición- si era divulgado, perdía su eficacia, otorgándole al ars erotica aires de esoterismo.

Por otro lado, la ciencia de la sexualidad en la sociedad occidental es su propia versión del ars erotica, la cual surge según Foucault en la edad media producto de la confesión, la que

¹⁴ Ars erotica; traducido como arte erótico.

fue parte de la mayoría de los rituales en los que se esperaba la concepción de los discursos sobre la verdad, pero esta es “rigurosamente opuesta al arte de las iniciaciones y al secreto magistral” (Foucault, 2007, p.73), que supone el ars erotica.

La *scientia sexualis*, desarrollada a partir del siglo XIX, conserva paradójicamente como núcleo el rito singular de la confesión obligatoria y exhaustiva, que en el Occidente cristiano fue la primera técnica para producir la verdad del sexo. (Foucault, 2007, p.85)

El uso de la confesión como sistema productor de discursos de la “verdad” fue practicado como primer antecedente en la sociedad feudal cuando el vasallo debía realizar una carta de compromiso con su señor, garantizando de esta forma su condición, de modo que la confesión y el testimonio, la palabra de los sujetos, de la mano de la observación y la demostración, se convirtieron entonces en “una de las técnicas más altamente valoradas para producir lo verdadero” (Foucault, 2007:74), en donde;

el individuo se autenticó gracias a la referencia de los demás y a la manifestación de su vínculo con otro (familia, juramento de fidelidad, protección); después se lo autenticó mediante el discurso verdadero que era capaz de formular sobre sí mismo o que se le obligaba a formular. La confesión de la verdad se inscribió en el corazón de los procedimientos de individualización por parte del poder. (Foucault, 2007, p.74)

La confesión cristiana fue el pilar para consolidar la confesión como discurso de verdades, y con el tiempo su tema predilecto fueron los deseos sexuales de los sujetos, quienes, con la necesidad de ser perdonados y liberados de la culpa, utilizaron la instancia de la confesión. La que además reproduce relaciones de poder, puesto que es necesaria la presencia de otro sujeto; el confesor, quien juzga y perdona.

Foucault, nos intenta demostrar cómo la *scientia sexualis* ha influenciado en la manera de comunicar los deseos sexuales y de relacionarnos en torno al sexo. Encuentra un punto interesante, importante de mencionar en nuestra tesis, ya que Foucault da cuenta del rol que jugó en esto la psiquiatría en el siglo XIX, pues indica que a partir de aquellos archivos en donde se guardaban los más íntimos secretos de quienes confesaban sus deseos sexuales, sirvieron como antecedentes para que psiquiatras como Krafft-Ebing más adelante pudieran estudiar y clasificar las perversiones cotidianas de los sujetos. De este modo, dada la presencia de la psiquiatría, la

confesión se torna una “ciencia-confesión”, lo que permite hablar de ciencia de la sexualidad como tal, y donde finalmente

los placeres más singulares eran llamados a formular sobre sí mismos un discurso verídico que ya no debía articularse con el que habla del pecado y la salvación, de la muerte y la eternidad, sino con el que habla del cuerpo y de la vida- con el discurso de la ciencia. (Foucault, 2007, p.81)

“La confesión fue y sigue siendo hoy la matriz general que rige la producción del discurso verídico sobre el sexo” (Foucault, 2007, p.79). Y para hacer funcionar aquel ritual de la confesión como si este fuese una ciencia, Michel Foucault diferencia cinco principios generales de extorsiones para llevar a cabo la confesión sexual en forma de ciencia, entre las cuales destaca el uso de métodos utilizados por la psiquiatría para interrogar a los sujetos, como la asociación libre y la hipnosis. Pese a que lo planteado por Foucault ocurrió hace dos siglos atrás, hoy la scientia sexualis sigue presente formando discursos sobre la verdad del sexo, de hecho, para autores más recientes como el ya nombrado Zygmunt Bauman (2005), “la ciencia sexual sigue existiendo, ya que la miseria sexual se niega a desaparecer” (p.39), y con miseria sexual, se refiere al carácter de objeto de “deseo y consumo” que la sociedad moderna le ha otorgado al sexo.

6.2.4 Sexualidad y Sexo, bienes de consumo inmediato

El carácter de consumo y deseo que adquirió el sexo, a propósito de la misma cultura del consumo, para Bauman (2005) implica también la fragilidad de los vínculos sentimentales. Pues el autor plantea que tanto sexo como amor, se encuentran ligados en tanto ambos son cosas que la sociedad anhela.

Bauman sostiene que la cosificación de las personas es lo que hace a los vínculos humanos su fragilidad, ya que en la sociedad del consumo- vale decir en la sociedad actual- el amor y el deseo de amar se ven envueltos en las mismas dinámicas del consumo. Para el autor, de hecho, el deseo es el anhelo de consumir, devorar, ingerir y aniquilar, entendiéndose como

el impulso a vengar la afrenta y disipar la humillación. Es la compulsión de cerrar la brecha con la alteridad que atrae y repele, que seduce con la promesa de lo inexplorado e irrita con su evasiva y obstinada otredad. El deseo es el impulso a despojar la alteridad de su otredad, y por lo tanto, de su poder. (Bauman, 2005, p.17)

Por lo tanto, Bauman habla del amor entendido como un bien de consumo el cual es deseado por las personas para;

la supervivencia del yo a través de la alteridad del yo. Y por eso, el amor implica el impulso de proteger, de nutrir, de dar refugio, y también de acariciar y mimar, o de proteger celosamente, cercar, encarcelar. Amar significa estar al servicio, estar a disposición, esperando órdenes, pero también puede significar la expropiación y confiscación de toda responsabilidad. (Bauman, 2005, p.17)

Y aquello que es un bien de consumo, para dicho autor, es necesario que lo entendamos desde la lógica costo-beneficio, en donde los sujetos deben realizar un análisis previo antes de establecer relaciones con los demás, en la cual la balanza entre lo que entrega y lo que recibe no debe ser desigual. Bauman, lo ejemplifica mediante la decisión de tener hijos, en donde según este, nos encontramos en una sociedad donde es posible elegir entre ser padre/madre y no serlo, y en aquella decisión hay que contemplar aquello que perderemos en ese instante, y lo que perderemos en un futuro, pues “los hijos son una de las compras más onerosas que un consumidor promedio puede permitirse en el transcurso de toda su vida.” (Bauman, 2005, p.41). Por otro lado, está aquello que ganaremos, el “placer paternal”, el cual no puede ser ofrecido por ninguno de los servicios que entrega el amplio mercado. De modo que la sexualidad y el sexo como práctica, entendidos bajo esta lógica económica-financiera, son un bien de consumo que se anhela al igual que el amor, no acumulable, por ende, son de consumo inmediato inspirados en el modelo consumista dominante, lo que además trae consigo conflictos como el retroceso en las habilidades sociales, que se argumentan a partir de una comunicación fracasada entre los sujetos que se relacionan.

6.3 Género y performatividad

Para nuestra tesis consideraremos el concepto de género, a partir de la obra *El género en disputa* de Judith Butler, publicado originalmente en 1999, la cual, sin duda alguna, es una de

las más relevantes dentro de los estudios de género, ya que realiza un interesante análisis a partir de diversas teorías que la llevan a concluir en su propia teoría respecto al género, en la que considera a la identidad y al género desde una performance de las y los individuos.

La autora realiza un recorrido del concepto de género a través de algunas teóricas feministas las cuales, en muchos casos concluyen que “el género es la interpretación cultural del sexo o que el género se construye culturalmente” (Butler, 2007, p.56). Sin embargo, para Butler “el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo.” (p.54)

Más en concreto, Butler define al género como;

la consecuencia de una práctica reguladora que intenta uniformizar la identidad de género mediante una heterosexualidad obligatoria. El poder de esta práctica reside en limitar, por medio de un mecanismo de producción excluyente, los significados relativos de «heterosexualidad», «homosexualidad» y «bisexualidad», así como los sitios subversivos de su unión y resignificación. (2007, p.96)

De este modo, “los géneros no pueden ser ni verdaderos ni falsos, ni reales ni aparentes, ni originales ni derivados. No obstante, como portadores creíbles de esos atributos, los géneros también pueden volverse total y radicalmente increíbles” (Butler, 2007, p.275). Los que además son construidos culturalmente, y se encuentra ligados a la heterosexualidad hegemónica. Pese a ello se encuentran dotados de lo necesario para ser “una realidad que puede cambiar y que es posible replantear, llámese subversiva o llámese de otra forma.” (Butler, 2007, p.28)

El género no debe interpretarse como una identidad estable o un lugar donde se asiente la capacidad de acción y de donde resulten diversos actos, sino, más bien, como una identidad débilmente constituida en el tiempo, instituida en un espacio exterior mediante una repetición estilizada de actos. (Butler 2007, p.273)

Y en cuanto a la identidad de género, Butler (2007) dice que “no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas «expresiones» que, al parecer, son resultado de ésta.” (p.84) Ya que, siguiendo con Judith Butler;

El efecto del género se produce mediante la estilización del cuerpo y, por lo tanto, debe entenderse como la manera mundana en que los diversos tipos de gestos, movimientos y estilos corporales constituyen la ilusión de un yo con género constante. Esta formulación aparta la concepción de género de un modelo sustancial de identidad y la coloca en un terreno que requiere una concepción del género como

temporalidad social constituida. Es significativo que si el género se instituye mediante actos que son internamente discontinuos, entonces la apariencia de sustancia es precisamente eso, una identidad construida, una realización performativa en la que el público social mundano, incluidos los mismos actores, llega a creer y a actuar en la modalidad de la creencia. (2007, p. 273)

Entendiendo de este modo al género, podemos decir que la performatividad se puede comprender “como algo lingüístico y plantearlo como teatral” (Butler 2007, p.30), y que;

Como consecuencia de una performatividad sutil y políticamente impuesta, el género es un «acto», por así decirlo, que está abierto a divisiones, a la parodia y crítica de uno mismo o una misma y a las exhibiciones hiperbólicas de «lo natural» que, en su misma exageración, muestran su situación fundamentalmente fantasmática. (Butler 2007, p.284)

Estas parodias de las que habla Butler (2007), fundan una “teoría performativa de los actos de género que tergiversan las categorías del cuerpo, el sexo, el género y la sexualidad, y que hacen que éstas adquieran nuevos significados y se multipliquen subversivamente más allá del marco binario. (p.40)

Sin embargo, hay autores que discrepan de los dichos de Butler, respecto a esta producción de cosas nuevas a partir de lo performativo, ya que para autoras como Catalina Balbontín (2009);

realizar prácticas que vayan más allá de la normalización en una matriz de heteronormatividad no garantiza que los modos de significación que de ellas se hagan o se deriven estén teñidos de nuevos modos explicativos de la realidad; no necesariamente implican el cuestionamiento de la hegemonía significante. (p.152)

Judith Butler (2007) explicita que considerando la postura de que el género es performativo, pone en manifiesto;

que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo «interno» de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (p. 17)

Por tanto, podemos señalar que la performance se constituye de repetitivas convenciones, y que el género se determina “mediante [estas mismas] actuaciones sociales continuas” (Butler 2007, p.275) las cuales significan que “los conceptos de un sexo esencial y

una masculinidad o feminidad verdadera o constante también se forman como parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género.” (Butler, 2007, p.275)

6.4 Violencia y erotismo

La asociación entre violencia y erotismo dentro del BDSM es crucial para su análisis. Hablamos sobre la erotización de la violencia como un recurso dentro de estas prácticas, sin aún saber lo que se encuentra detrás de esto.

George Bataille en su obra *El Erotismo* (2007), constantemente asocia lo erótico con la muerte, exponiendo algunos de los pensamientos del Marqués de Sade y reflexionando acerca de la excitación sexual por la muerte, donde si bien admite que ello posee un carácter enfermizo, Bataille admite “que en la paradoja de Sade se revela una verdad” (p.8), de la cual “no podemos limitarnos a decir que la enfermedad es la causa de esta relación.” (p.8) Ya que para Bataille (2007) “el terreno del erotismo es esencialmente el terreno de la violencia” (p.12), y “lo más violento para nosotros es la muerte; la cual, precisamente, nos arranca de la obstinación que tenemos por ver durar el ser discontinuo que somos”. (p.12)

A partir de lo anterior;

El erotismo puede aparecer, entonces, como expresión de la esencia violenta de los individuos. Por otra parte, y ésta es la que interesa en las siguientes líneas, el erotismo se articula a la cuestión de la sexualidad y elude, por sí mismo, la represión sexual que se manifiesta, entre otras formas, dando a la sexualidad el exclusivo fin de la reproducción, mientras la exaltación de todo lo referente a los instintos sexuales, esto es el erotismo, tiene como único fin el placer. (Montesinos & Martínez, 1999, p.252)

La analogía entre violencia, erotismo y muerte tiene que ver entonces con la idea de destrucción, del caos, por tanto, es preciso asumir que aquella erotización de la violencia de la que mencionamos podría tener sentido respecto a la erotización de la destrucción, a desarmar, a cambiar, ya que;

toda actuación erótica tiene como principio una destrucción de la estructura del ser cerrado que es en estado normal un participante del juego. En ese sentido el símbolo más nítido del erotismo es la desnudez, que es la oposición al estado cerrado del individuo, estado superado conforme hombres o mujeres sucumben ante la exaltación de lo que ofrece la liberación de los instintos sexuales. La desnudez aparece como una metáfora de la muerte, pues representa el asesinar al ser cerrado que significa la individualidad. El erotismo es violento. (Montesinos & Martínez 1999, p.252-253)

7. MARCO METODOLÓGICO

7.1 Enfoque y tipo de investigación

El enfoque y tipo de investigación nos permite establecer el modo en que planteamos los problemas e indagamos las respuestas, en conjunto con las técnicas de recolección de datos y la metodología en general. Por ello, el enfoque de nuestra investigación es de carácter cualitativo, el más utilizado en las ciencias sociales y en la antropología específicamente.

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. (Sampieri, 2014, p.364)

Dado lo anterior, entendemos que “el enfoque cualitativo se caracteriza, en superficie, por su apertura al enfoque del investigado”. (Canales, 2006, p.20)

Taylor y Bogdan (1987), afirman que la investigación cualitativa es inductiva.

Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados. (p.20)

La flexibilidad de los estudios cualitativos para el caso de esta tesis se torna de importancia mayor, puesto que, al tratarse de un tema poco estudiado en Chile lo vuelve una investigación esencialmente de alcance exploratoria y descriptiva, ya que “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes”. (Sampieri 2014, p.79) Y descriptiva, pues incluiremos

aspectos propios de la percepción del cuerpo y otros conceptos de los sujetos en cuestión, como la relación entre la violencia, el poder y la sexualidad.

7.2 Método investigativo

Para conocer con precisión el discurso de las y los sujetos adherentes al BDSM frente a su experiencia, creemos que el uso del método biográfico y la investigación de carácter descriptiva, nos permitirán abordar de mejor forma los objetivos de esta investigación. “La investigación biográfica es esencialmente una descripción fenomenológica que exige de cuatro habilidades procedimentales en el investigador: observar, escuchar, comparar y escribir” (Sanz 2005, p.104). Los objetivos del método biográfico están “orientados a desvelar las bases de constitución y funcionamiento de los sistemas socioculturales”. (Pujadas 1992, p.16)

Si bien resulta casi imposible lograr una investigación objetiva en su totalidad, el método biográfico otorga herramientas y técnicas más dispuestas a ser moldeable por el sujeto de estudio, ya que apunta a obtener testimonios.

A partir del método biográfico; “juzgamos el pasado y nos apoyamos en representaciones colectivas e interpretaciones, en principio ajenas a nosotros como personalidades individuales pero que, sin embargo, configuran la racionalización que de nuestra vida y del contexto hacemos.” (Sanz, 2005, p.106)

7.3 Técnicas de producción de datos

a. Relatos de vida: esta técnica nos permite recopilar las narraciones de momentos específicos de las vidas de los sujetos en cuestión, mientras tengan relación con las temáticas de nuestra tesis.

Nos induce en profundidad en el universo de las *relaciones sociales primarias*¹⁵. A través del relato de vida podemos desplazar fácilmente nuestro foco de análisis hacia las relaciones familiares, hacia las pautas

¹⁵ Las cursivas son del autor.

de formación y funcionamiento de las relaciones de sociabilidad (pandillas, grupos de bar, relaciones de vecindades, asociacionismo), o hacia las relaciones entre compañeros de trabajo (laborales y extralaborales). (Pujadas, 1992, p.44)

b. Entrevistas en profundidad: para realizar la técnica anterior, es necesaria la entrevista en profundidad pues, implica una entrevista más extensa entre el investigador y el sujeto, la que no necesariamente se encuentra guiada en su totalidad por el investigador. “Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.” (Taylor y Bogdan, 1987, p.100)

Siguiendo con S. Taylor y R. Bogdan, la entrevista en profundidad sirve tanto al relato de vida como a la historia de vida cuando:

*El investigador quiere esclarecer experiencia humana subjetiva*¹⁶. Nos estamos refiriendo aquí a historias de vida basadas en entrevistas en profundidad. Más que cualquier otro enfoque de la ciencia social, la historia de vida nos permite conocer íntimamente a las personas, ver el mundo a través de sus ojos, e introducirnos vicariamente en sus experiencias. (1987, p.105)

c. Observación participante: esta técnica nos permite encontrar a los sujetos de estudios, adentrándose en los espacios que estos frecuentan, fiestas, convenciones u otras instancias donde participan comunidades y/o individuos BDSM. La observación participante opta por “designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu¹⁷ de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan 1987:32), vale decir, que esta técnica entonces nos permite la socialización con los informantes.

“Mientras que los observadores participantes llevan a cabo sus estudios en situaciones de campo “naturales”, los entrevistadores realizan los suyos en situaciones específicamente preparadas. El observador participante obtiene una experiencia directa del mundo social.” (Taylor y Bogdan 1987, p.101)

¹⁶ Las cursivas son del autor.

¹⁷ “Milieu”; refiere al medio en que los informantes interactúan.

7.4 Selección de la muestra

El muestreo de nuestra investigación es de carácter no probabilístico puesto que está enfocado en una población reducida y delimitada según sus características. Sin embargo, conocer una cantidad aproximada de personas que practican el BDSM, es imposible, sobre todo si no existen estudios anteriores respecto a la población de Chile específicamente. Por tanto, hemos indagados en los sitios web de las comunidades más populares en el BDSM como; Sado Chile, ChileniSados y Grupo Leather Chile, quienes llevan un conteo de la cantidad de suscriptores, pero de los cuales se desconoce si son exclusivamente practicantes o población *vainilla*¹⁸, que se suscriben por curiosidad. Sin embargo, estas cifras nos entrega al menos un aproximado de personas que podrían realizar BDSM, o que se sientan interesados en la temática.

Bondage Chile es una comunidad enfocada en entregar instancias de educación y reflexión sobre el bondage desde el año 2004, cuentan con aproximadamente 3500 seguidores en su página web. El colectivo de ChileniSados, se encuentran activo desde el año 2011 y cuentan hoy con más de 1.200 socios y Grupo Leather Chile, quienes no son exclusivamente BDSM, sino que se definen principalmente fetichistas, estiman más de 1.400 seguidores.¹⁹

Dado lo anterior, hemos definido nuestra muestra en base a 6 personas practicantes del BDSM, que sean habitantes de Santiago de Chile, de edades entre los 20 y 50 años.

Caracterización de la muestra seleccionada:

Nombre	Edad	Rol
Sabina	26 años	Dominante ²⁰

¹⁸ “Vainilla”; Terminología propia del BDSM para referirse a personas que no realizan ninguna de sus prácticas.

¹⁹ La información acerca de la cantidad de suscriptores y número de socio fue puesta a disposición por el encargado o encargada de redes sociales de cada comunidad. Sobre Bondage Chile, no tuvimos respuesta, sin embargo, el numero entregado es la cantidad de seguidores que mantienen en su página web, hasta noviembre del 2019.

²⁰ Prefiere la conducta dominante.

Miguel	42 años	Dominante
Carlos	49 años	Switch ²¹
Javiera	30 años	Switch
Lorenzo	22 años	Masoquista ²²
Tristán	25 años	Sumiso ²³

7.5 Plan de análisis

El plan de análisis cualitativo se entiende como el “proceso mediante el cual se organiza y manipula la información recogida por los investigadores para establecer relaciones, interpretar, extraer significados y conclusiones” (Spradley, 1980, p.70), este análisis de datos se caracteriza por su forma espiral, es decir, el investigador constantemente revisará datos ya revisados, “hasta conseguir un marco de categorización potente que resista y contemple la variedad incluida en los múltiples textos.” (Rodríguez, Quiles & Torres 2005, p.135)

El análisis cualitativo se compone de tres procesos o etapas. Siguiendo con Rodríguez, Quiles y Torres (2005), estas tres etapas implican lo siguiente:

- 1) Reducción de datos, proceso en el cual se realiza una síntesis y clasificación de los datos recogidos. Es la codificación de los datos.
- 2) Disposición y transformación de datos, para un mejor entendimiento de los datos mediante diferentes procedimientos como los gráficos, diagramas, o tablas.
- 3) Obtención y verificación de conclusiones, a partir principalmente de la triangulación de los datos, con la finalidad de verificar la validez de los resultados finales. En esta última etapa es importante una buena descripción del fenómeno.

²¹ Switch es un concepto acuñado a quien práctica tanto la dominación como la sumisión.

²² Práctica el masoquismo, no se define ni dominante, ni sumiso.

²³ Prefiere las conductas sumisas.

Para hacer una bajada más profunda del análisis de los datos recolectados, optamos por utilizar el análisis de discurso, ya que responde a la técnica especificado en nuestro objetivo. “Se entiende por discurso toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales”. (Giménez 1989, p.124)

El discurso sería cualquier forma de actividad lingüística considerada en una situación de comunicación, es decir, en una determinada circunstancia de lugar y tiempo en que un determinado sujeto de enunciación (yo, vosotros) organiza su lenguaje en función de un determinado destinatario (yo, vosotros). (Giménez. 1989, p.123)

Por tanto, “la labor de un analista de discurso debe ser la de describir las regularidades de las realizaciones lingüísticas empleadas para comunicar significados e intenciones” (Alonso y Fernández. 2006, p.11), lograr identificar cómo los sujetos perciben ciertos fenómenos dentro de las prácticas BDSM a través de la semántica.

El interés que gobierna el análisis del discurso es el de aprehender el discurso como articulación de un texto y un lugar social, es decir que su objeto no es ni la organización textual ni la situación de comunicación, sino aquello que los anuda a través de un modo de enunciación. (Maingueneau, 1999, p.65)

8. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE DATOS

Capítulo I: El BDSM para quien practica BDSM

En el primer capítulo expondremos las primera experiencias y apreciaciones del BDSM de nuestros entrevistados, las cuales están ligadas al nacimiento de una corporeidad diferente a la que antes percibían.

Cuando hablamos de corporeidad lo hacemos desde los postulados de Barona y Restrepo (2015), quienes hacen referencia a la existencia consciente de los sujetos a partir de su relación con el cuerpo, el cual engloba dimensiones sociales, emocionales y simbólicas construidas mediante la experiencia personal y la relación del individuo con el entorno y los otros.

Explorar en la trayectoria BDSM de los sujetos, no solo nos da acceso a identificar el proceso de corporeidad, sino que también nos permite reconocer las razones por las cuales han desencadenado sus preferencias por las prácticas de dominación y sumisión, y con ello identificar la formación de la identidad y discurso en torno al BDSM, a partir de la memoria individual de los entrevistados.

1.1 De la experiencia a la corporeidad

Para quien ha sido nuestro primer contacto, su primera experiencia en el BDSM fue; “imprevista y efectivamente fue el inicio de una nueva forma de concebirse frente al mundo”. Sabina nos comenta esto en una cafetería de Santiago Centro, a la que llega acompañada de un hombre.

La primera entrevistada es Sabina una dominatrix²⁴ de 28 años, y su acompañante un *vainilla*, al que me comenta, intenta convencer de ser uno de sus esclavos. Antes de iniciar nuestra entrevista, la domina le pide a su acompañante pagar todo aquello que íbamos a consumir en el lugar. Él acepta, y paga.

Sabina comienza a relatar en orden cronológico toda su experiencia en el BDSM. Comenta que antes de entrar en esta “cultura”, siempre se caracterizó por tener actitudes dominantes con las personas, definiéndose como una mujer de carácter fuerte e imposibilitada para recibir órdenes.

[...] yo estoy en este mundo, desde que tenía como 17 años. Un día en el liceo, yo estaba sentada sola en unas gradas, y me llegó un niño a hablar. Estábamos hablando no me acuerdo de que, yo acababa de hacer deporte, y las zapatillas que tenía me quedaban muy apretadas, y me las quite, así se me refrescaban los pies. Él hablaba conmigo y me miraba los pies, hablaba conmigo y me miraba los pies, así un buen rato. De pronto él me dijo “te puedo quitar las medias” y yo... “okey”, me quitó las medias y me dijo “tienes unos pies muy lindos, te los puedo masajear?” y yo; “acabo de hacer deporte, o sea están sudados”, “no importa”, y yo; “bueno”... él sacó una crema de su bolso, y me empezó a hacer masajes... y yo “aaaah, delicioso” de hecho ha sido el mejor masaje que me han hecho en mi vida [...] Luego conversando, él me comentó de su fetiche con los pies, me dijo “no, a mí me gustan los pies y una mujer con los pies como los tuyos hace conmigo lo que quiera”, dije yo; “mmm interesante, muy bien”. (Sabina, 2019)

En la medida que relata su trayectoria, está siempre atenta a su celular, y comenta que ha invitado a algunos amigos a la cafetería en la que estábamos, ya que creía que podrían ayudar con la investigación. Su acompañante, siempre muy discreto, se mantiene al margen de la conversación, y en ocasiones sale de la cafetería, casi como si estuviera avergonzado.

El primer invitado a la entrevista, la que estaba a puntas de convertirse en una entrevista grupal, es su padre, a quien lo presenta como su maestro en el SM. Al llegar y tras un par de preguntas, se ubica en otro sector de la cafetería junto al acompañante de Sabina a petición de esta última.

Siguiendo con el relato de la domina, revela que tras esa primera experiencia fetichista se da cuenta que podía obtener placer y ganancias económicas al mismo tiempo, los que en un primer momento fueron comida e invitaciones luego se convirtieron en beneficios mayores, “si

²⁴ Dominatrix: mujer que adopta el papel de dominante dentro de las relaciones de dominación/sumisión.

íbamos al cine, yo tenía que sentarme como de lado y colocarle los pies encima de su cuerpo, y él como que viendo la película se restregaba mis pies.” (Sabina, 2019)

En la medida que esta primera relación avanzaba, Sabina comienza a estudiar sobre el BDSM y todas las posibilidades que podría poner en práctica, mientras adquiere mayor seguridad y confianza en ella misma, percibiéndose como una mujer que resaltaba por sobre el resto en el contexto del liceo.

[...]antes era la típica niña que llegaba y pasaba desapercibida, pero desde que yo tome esa confianza en mí, yo llegaba al liceo y todo el mundo me miraba, y yo a veces pensaba “tengo la blusa abierta”, no sé; “se me ve medio poto”, y no, era que comencé como a desarrollar una seguridad en mí misma que salía, y todos la podían ver. (Sabina, 2019)

Aquella sensación de la que habla Sabina se puede entender a partir de los planteamientos de Lamas (2006) sobre el cuerpo como primera evidencia de la diferencia humana. La domina asume su cuerpo de manera diferente a la del resto, estando consciente de que, si lo utiliza de ciertas maneras, puede obtener los beneficios que le interesan, que para su caso son económicos.

[...]en mi papel como domina yo soy la ama, o sea ellos tienen que hacer lo que yo diga, lo que yo quiera. Ellos obedecen y yo mando, así es (...) a quien no le gusta una orden tendrá su castigo. (Sabina 2019)

Las herramientas que Sabina adquiere a partir de su rol como domina generan que su cuerpo sea el soporte de aquellas escenificaciones, las que según Le Breton (2002), se reflejan en el espejo de lo social, a través de la apariencia corporal, la cual está “relacionada con la manera de presentarse y de representarse.” (Le Breton 2002, p.81)

Transcurrida aproximadamente una hora de entrevista, llega al lugar un amigo de Sabina, un hombre alto y robusto de 42 años, actor de doblaje, a quien le asignaremos el nombre de Miguel. Se integra rápidamente a la conversación y nos cuenta sobre su primera experiencia, la que define como espontánea.

[...]yo descubrí esto, porque tuve una pareja que en realidad no estaba metida en esto. Pero un día estaba super excitada y me decía que la golpeará. Yo al principio me asusté, y le empecé a pegar despacio, y ella reclamaba, para que fuese duro; “pégame fuerte en la cara”, y yo; “estás segura?”, y ahí ella se fue

excitando. Con ella comencé... empezamos a investigar, y empezamos a tener esas prácticas, y ahí me quedé como enganchado en ese mundo. (Miguel, 2019)

Tras haber experimentado diferentes prácticas, nos comenta que fue perdiendo interés por la forma tradicional de relacionarse sexualmente (así la llama él), la que predominó hasta sus 24 años, afirmando que;

[...]las personas siempre buscan algo que esté fuera de la rutina, porque cuando estas envuelto en la rutina y eres una persona con cuatro dedos de frente, crees que eso no es lo que quieres para ti, y buscas otras cosas, ya sea que suplante lo que estás haciendo o que sea otra cosa. Esta es una forma, por lo menos en las relaciones íntimas, de complementar la rutina, sabes que hay otro campo que puedes abordar y que puede ser mucho más amplio, mucho más interesante. (Miguel, 2019)

De este modo, las diferentes disciplinas que engloba el BDSM, permitió que Miguel logrará conseguir nuevas experiencias que le ayudaron a entender su cuerpo en dimensiones antes inexploradas dando origen a una nueva identidad, al igual que a su amiga Sabina.

Miguel declara que en la medida que “tienes estas experiencias, por ejemplo, con la dominación, te sientes diferente después, no para mal, sino que, todo lo contrario. Eso además te cambia en todos los aspectos de tu vida”. Esto se conoce como corporeidad. Lo que como ya mencionamos, para Barona y Restrepo (2015) tiene que ver con el momento en que los sujetos toman conciencia de sí mismo a través de la experiencia manifestada en el cuerpo, que es el lugar donde se reconocen aquellos sucesos de la existencia, creando la diferencia con el resto. Similar a lo que plantea el antropólogo francés Le Breton (2002), quien asume que, mediante la ruptura con los otros, comprendemos y construimos nuestro cuerpo. De modo que, nuestro cuerpo es particular en la medida que de alguna manera nos construimos en base a nuevas experiencias personales, que salen de aquella representación del cuerpo que nos otorga un estado social, por ejemplo, a través del coitocentrismo y la heteronormatividad.

Lo anterior también es compartido por el tercer invitado a la entrevista, quien se une de manera casi inmediata a la llegada del anterior, y relata que a raíz de su primera experiencia BDSM, inició un proceso de reconocimiento de su cuerpo.

[...]de hecho fue la primera vez que me hicieron el sexo anal, fue una amiga que me amarró y me dijo que iba a hacer lo que ella dijera, y yo no iba a hablar, no iba a decir nada (...) me empezó a gustar experimentar más con mi cuerpo, y obviamente experimentar con el cuerpo de otras personas (...) siempre me preocupó de experimentar cosas, de probar cosas, de jugar con el cuerpo de la otra persona. Cuando empecé a tener relaciones sexuales, siempre busqué satisfacer más a la otra persona que satisfacerme a mí. De hecho yo siento más excitación cuando veo a mi pareja gimiendo, cuando veo a mi pareja teniendo orgasmos, yo recién ahí empiezo a excitarme como tal, y empieza a gustarme todo. (Carlos, 2019)

El cuarto entrevistado es Tristán un hombre trans de 25 años a quien hemos conocido hace un par de años atrás, en un conversatorio al que asistimos. Con él acordamos una entrevista en un restaurante de Santiago Centro dos semanas posteriores a aquella entrevista grupal.

Tristán a diferencia de los entrevistados anteriores, cuenta que conoció el BDSM a través de internet.

[...]Cuando tenía como 18 años empecé a ver muchas páginas porno de tumblr, y veía cosas como que yo decía “wow”. Dominas que tenían arnés y penetraban sumisos, lo encontré novedoso. Vi mujeres pegándole patada en los cocos a hombres, y pensé; “que bacán esto”. Yo hasta ese momento tenía una visión super heteronormada del sexo y el erotismo en general. Ahí me empezó a llamar la atención, intente practicar ciertas cosas, pero como no conocía mucho fue todo un desastre. (Tristán, 2019)

Tras los intentos fallidos, explica que dejó de practicar lo que ya iba aprendido, pero que siguió leyendo sobre el BDSM. “Me seguía llamando la atención teóricamente, me leí el manifiesto contrasexual y un montón de otros textos que hablan del BDSM y lo interesante que es en todo sentido” (Tristán, 2019)

En el 2018 vuelve a practicar BDSM, pero esta vez de una manera diferente, ya que en ese mismo año se reconoce públicamente como trans, de modo que la forma de entender su cuerpo fue “un proceso invasivo pero gratificante, difícil pero placentero, y un proceso que todavía persiste y que nunca se va a terminar”. El perpetuo proceso del que habla Tristán se puede traducir a partir de los postulados de Judith Butler (2007) en torno a que la identidad de género no debe interpretarse como una identidad permanente, ya que esta es mutable, sobre todo si se construye a raíz de la heteronorma.

Las primeras experiencias BDSM de Tristán en su adolescencia fueron de él siendo dominante, y ya cuando comienza a practicarlo nuevamente, se inicia a explorar la sumisión, lo

que sumado a “salir del closet trans” lo llevó a entrar en un proceso de concientización de su cuerpo, en la medida que;

[...]se van adquiriendo nuevas sensibilidades. Es como cuando haces cualquier tipo de práctica corporal y al principio como que no lo sientes y te cuesta, pero después por ejemplo si estás haciendo yoga al principio no tienes conciencia corporal pero con la práctica vas adquiriendo esa conciencia corporal y vas sintiendo cosas que antes no ibas teniendo, lo mismo pasa con el BDSM lo veo como otra práctica corporal, aparte de otras prácticas corporales que hago, entonces para mí no es algo netamente sexual, puede llegar a serlo, pero no es algo inherentemente sexual. (Tristán, 2019)

Javiera de 30 años es otra de nuestras entrevistadas, una actriz de profesión y desde hace unos años se identifica como maestra de shibari. Javiera coincide al igual que todos los demás entrevistados sobre esta adquisición de nuevas sensibilidades a partir de las prácticas BDSM, al igual que Lorenzo, otro de nuestros entrevistados.

[...]yo hago talleres de shibari, y no solo para aprender a amarrar y hacer nudos de forma segura. Uno también enseña otras cosas como el amor propio, porque de verdad que uno aprende a valorarse, a valorar tu cuerpo, ves tus capacidades y aprendes... no es una cuestión solamente erótica, o sea esto traspasa a todos ámbitos de tu vida. (Javiera, 2009)

[...]sientes cosas que antes nunca ibas sintiendo, es como una cuestión mental también... el BDSM es erótico a nivel mental, porque como que te enganchas de la capacidad de hacer otras cosas que no son comunes, o como si ves a alguien que sabe poner agujas sobre el cuerpo lo que además es similar a la medicina china, te terminas como enamorando, no de manera romántica, pero no puedes parar de pensar en eso, o lo demás no te parece tan entretenido. (Lorenzo, 2019)

La existencia de una ruptura entre un antes y un después, un proceso de empoderamiento tras haber conocido el BDSM para los seis entrevistados responde a la misma razón, ya que es el BDSM una práctica erótica, y una práctica erótica según Bataille (2007) es un ejercicio de comunicación, un lugar de reflexión, al igual que lo planteado por la autora Gabriela Castellanos (2006) quien define al erotismo como una forma de diálogo y conciencia. En ambos autores encontramos puntos de encuentros; el erotismo destruye al sujeto. El erotismo es trasgresión.

Aquella corporeidad de los sujetos que han participado de la investigación es el reflejo de la trasgresión de la sexualidad reproductiva y de los valores de la sociedad en la que se inscriben, de modo que se vuelven seres ilimitados en sus prácticas, capaces de transformar el significado de las prácticas sexuales.

1.2 Sobre lo que la experiencia le hace al discurso.

En torno a la corporeidad de los sujetos y la experiencia, abordaremos la definición de BDSM que poseen los seis entrevistados, más allá del significado de la sigla que ya hemos revisado anteriormente en nuestros antecedentes. Esto nos va a permitir identificar el discurso que sustenta la práctica de cada individuo, y por consiguiente encontrar los puntos de encuentro y desencuentro entre los entrevistados.

Sabina define al BDSM simplemente como “un estilo de vida”. Los demás integrantes de la entrevista en grupo están de acuerdo con esto y además agregan que

[...]es un modo de vivir, una cultura. Más que algo para entretenerse o hacer el sexo variado, un modo de vivir, y más de alguna vez me ha ayudado para tener control de mis relaciones, o sea, fuera del sexo soy muy condescendiente, me gusta negociar, pero cuando hablamos de sexo es otra cosa. (Carlos, 2019)

Miguel menciona que el BDSM le entregó las herramientas que no poseía para entenderse a sí mismo en cuanto a sus placeres. Añadiendo que no es una práctica para todas las personas dada la compleja forma de relacionarse con el otro, refiriéndose a la relación dominante/dominado.

“Defino el BDSM como una forma extraordinaria de expresar la sexualidad.” (Miguel, 2019)

Por otro lado, Tristán considera que estas prácticas están constantemente rompiendo algún tabú, lo que para su caso es una de las cosas que más llama su atención, ya que le ha ayudado a repensar muchos de los aspectos de la sociedad y de su vida, además de lo entretenido que es para él, el poder experimentar con su propio cuerpo.

[...]Para mí es una experiencia corporal, erótica y espiritual, una forma de conectarte con tu placer y con el placer de otros. Un placer que no es necesariamente sexual, descubrir tu cuerpo erótico, con un imaginario mucho más amplio quizás[...] Hay un montón de cosas super interesantes, el BDSM es una puerta de entrada a diferentes cosas, por ejemplo, puedes mezclar géneros del BDSM, como pet play con las agujas... puedes hacer lo que sea. Por ejemplo, viste una película, y quieres ser los personajes de esa película. (Tristán, 2019)

1.3 La identidad y el discurso

A partir de lo explicitado por cada entrevistado, podemos decir que el discurso y la identidad-en este caso BDSM - es un proceso intermitente de construcción, que varía según la experiencia y noción de corporeidad de cada sujeto. Las prácticas BDSM son consideradas disciplinas, por lo que es necesario poseer un conocimiento de estas, no solamente en el área práctica, sino que nuestros entrevistados han revelado que existe un estudio teórico de cada práctica.

[...]El BDSM es una disciplina que abarca otras disciplinas. Tienes que estudiar, tienes que aprender [...] el BDSM requiere de tiempo y paciencia, es casi religioso.” (Lorenzo, 2019)

Sin embargo, para ellos-declaran- el aspecto teórico no es lo más relevante para ejercer prácticas de carácter SM, sino que lo que realmente importa radica en el trabajo intelectual que logran crear en base a sus experiencias con otros, las cuales sin un carácter reflexivo no pueden llevarse a cabo, ya que como hemos revisado más atrás, nos encontramos con constantes procesos de repensar conductas psicológicas o corporales. Nuestra entrevistada Javiera, comenta que el shibari;

[...]te entrega un aprendizaje interesante sobre tu cuerpo, poder estar amarrado durante dos horas te ayuda mucho para controlar tu cuerpo, tus reacciones, es como hacer meditación... controlas tu respiración y tus movimientos. Tu eres dueña de tu cuerpo. (Javiera, 2019)

Anthony Giddens, en su obra *Modernidad e identidad del yo* publicada en 1997, postula que la identidad de los sujetos y su corporeidad son aspectos imposibles de pensarlos de manera separada, puesto que -dice- “el yo, naturalmente está corporeizado” (Giddens 1997, p.76), por tanto, el conocimiento que poseen los individuos sobre su cuerpo incide en su conducta con los otros.

[...]El control corporal es un aspecto esencial de lo que << no podemos decir con palabras>>, pues constituye el marco necesario para lo que podemos decir (o decir con sentido). (Giddens 1997, p.77)

El conocimiento sobre el cuerpo -traducido en habilidades corporales- y la experiencia son la base del discurso sobre el BDSM y de la identidad colectiva que posee este grupo de sujetos, por lo tanto, nos encontramos frente a sujetos que han desarrollado un discurso en común a partir de lo anterior formándose como sujetos narcisistas, lo que para la profesora y

psicóloga María Isabel Toledo (2012), se fundamenta en relación a la capacidad que poseen los sujetos para poder construir un discurso por fuera del discurso emancipador, permitiéndoles crear relaciones fuera de la heteronorma, como por ejemplo, en el caso de los juegos de roles, en donde son capaces de subvertir los roles de género otorgados por el sistema patriarcal hegemónico.

[...]Los expertos dicen que quienes hacen estas prácticas, tenemos una capacidad intelectual más alta que el resto, porque las prácticas convencionales nos aburren, lo dicen los expertos, es algo que lo leí. (Miguel, 2019)

1.4 Narcisismo y vergüenza.

El tema de la inteligencia fue discutido por varios minutos por los participantes de la entrevista grupal, de hecho, todos concordaron que para practicar BDSM es necesario poseer una inteligencia “más alta que el promedio”. De hecho, para Miguel es un tema que parece importarle mucho, añadiendo que

[...]hay que ser mucho más inteligente y cuerdo para jugar a ser sumiso, porque ponerse en el papel de dominante es muy fácil, todos quieren el poder y esas cosas, pero nadie quiere ser sumiso [...] pero si tú eres inteligente entenderás que el sumiso es realmente quien tiene el poder, porque básicamente el debe poner las reglas, entonces realmente quien es el inteligente? (Miguel, 2019)

Otra idea que compartieron durante la entrevista en relación con lo anterior tiene que ver con la superación de la vergüenza y el morbo. Lo que nos hace volver nuevamente al concepto de sujeto narcisista, ya que en Giddens (1997) nos encontramos con que;

[...]la vergüenza está directamente relacionada con el narcisismo[...]. La vergüenza se relaciona con la dificultad de las personas para separar su identidad de su “unicidad” original con los agentes cuidadores y con su omnipotencia sólo escasamente restringida. (Giddens 1997, p.91)

A su vez la vergüenza se encuentra ligada a la confianza, lo que dentro de cualquier práctica corporal y/o sexual es importante, sin embargo, en el BDSM cobra aún mucha más fuerza a raíz de lo compleja y peligrosas que pueden llegar a hacer algunas prácticas.

[...]Siempre tiene que haber una confianza y conexión porque hay desnudez en el asunto, a veces hay sexo, o sea la dominación no es única y exclusivamente sexual. Yo por lo menos, no he tenido sexo con ninguno de mis sumisos, ni los he masturbado ni nada, nunca. Y eso es algo que, es de cada quien, pero independiente de eso la confianza es demasiado importante, porque quedas expuesto frente al otro, no se permiten errores. (Sabina, 2019)

Lorenzo define la confianza como lo primordial de una relación de dominación/sumisión, ya que al igual que el resto de los entrevistados considera que existen prácticas peligrosas;

[...]si conozco a alguien en una fiesta, en un bar, y tenemos sexo, no voy a hacer bondage o algo sado porque no sabes si esa persona tiene tendencias violentas en su vida cotidiana [...] Imagínate le dices a alguien que te ahorque, que es algo muy común hasta fuera de las relaciones sadomaso, y esa persona sea media psicópata... o sea te puede matar. (Lorenzo, 2019)

Agregando que a través de la confianza “se rompe con la vergüenza”, y en consecuencia hay una mayor probabilidad de realizar prácticas BDSM con otro.

[...]con mis dominas hay confianza y eso bacán porque yo le puedo decir que quiero probar algo y ella no se va a burlar, no le parecerá raro. Porque me pasó mucho en un principio a parejas que tenía, les pedía que hicieran tal cosa y me miraban raro o se reían, de hecho, una de ellas terminó conmigo porque yo le pedí que ella se comportará como dominatrix. (Lorenzo, 2019)

Para Javiera en cambio la confianza y la vergüenza no se encuentran tan relacionadas como para el resto de los entrevistados, ya que considera que hablar sobre confiar en otro no es posible;

[...]no puedes confiar en otro porque realmente no sabes qué es lo que hay dentro de su cabeza, puedes conocer a alguien por muchos años pero solo sabes cómo se comporta y puedes prever cómo se comportará, pero eso no quiere decir que se conozcan, o que yo tendré la confianza en el otro (...) simplemente cuando tengo una sesión tomé el riesgo de compartir mi cuerpo con el otro, pero estoy clara con lo que puede suceder.(Javiera, 2019)

Y en cuanto a la vergüenza también se posiciona un tanto escéptica, aclarando que “si no crees en algo, no existe. Si no crees que debiese existir la vergüenza entonces no existe”. Sin embargo, en la obra de Giddens, confianza y vergüenza se encuentran íntimamente ligadas entre sí, por lo tanto, ambas son verdades establecidas, fundamentándose a partir de qué;

[...]la vergüenza puede amenazar o destruir la confianza. Así, por ejemplo, cuando una persona interpreta-correcta o equivocadamente- una respuesta de otra como indicación de que sus suposiciones sobre la opinión de esta son falsas, puede estar comprometiendo toda una serie de relaciones de confianza establecidas previamente. (Giddens 1997, p.89)

Pero lo declarado por Javiera, y según los postulados del sociólogo y psicólogo Georg Simmel (1938), tiene sentido en cuanto la vergüenza o el pudor son emociones subjetivas que se generan a través de imposiciones sociales. En el texto de Simmel, la vergüenza se encuentra relacionada con la moda, y aparece cuando los sujetos se sienten expuestos ante los demás, producto del castigo que supone salir de la moda que siguen el resto de los sujetos.

De modo que para Javiera aquel despojo de la idea de vergüenza, o a lo que ella llama su “desmoralización”, le aportan a crear otras formas de concebirse a ella y su entorno, desechando normas impuestas como verdad.

1.5 Discurso BDSM y el concepto “verdad”

Las ideas revisadas en este primer capítulo han sido los puntos en común que hemos identificado en las seis entrevistas realizadas. Estas ideas nos permiten hablar sobre un solo discurso en torno al BDSM, el cual está principalmente construido en base a la experiencia de los sujetos, y no fundamentado en las proyecciones o normas de la cultura que comparten.

Por lo tanto, es importante acotar la idea de discurso, el cual consideramos a partir de;

[...]que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad. (Foucault 1992, p.14)

Siguiendo con Foucault, lo prohibido por el discurso permite excluir a los sujetos que no siguen las normas establecidas por este, y los campos de mayor exclusión según el autor son la política y la sexualidad. Ambas esferas se encuentran en constante represión, por lo tanto, los individuos tienden a no generar ideas diferentes a las que son producidas por el régimen que los reprime. (Foucault, 1992)

Por otro lado, hay discursos en resistencia a lo establecido por quienes poseen los dispositivos de poder, entre esos discursos, el BDSM puede ser catalogado como tal a propósito

de lo mencionado anteriormente, acerca de la percepción del cuerpo de los sujetos-la corporeidad-, y también por la idea de consenso que veremos más adelante.

El discurso identificado a partir de las entrevistas es un discurso productor de verdades, de modo que permite hablar del BDSM como una subcultura, la cual posee sus propios códigos y ritos, sus propias verdades.

[...]El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (Foucault 1992, p.15)

Sin embargo, dado a que hablamos sobre el discurso de una práctica o subcultura sexual, creemos conveniente incorporar los conceptos *scientia sexualis* y *ars erotica*. Como ya los hemos desarrollado en nuestro marco teórico, a modo de resumen, el primero tiene que ver con la producción de verdad respecto al sexo a partir de la confesión religiosa y científica lo que le otorga el carácter de prohibición y reglas respecto lo que es la sexualidad-como la negación del placer sexual femenino-, mientras que el *ars erotica* tiene que ver con el desarrollo sobre la verdad respecto a la sexualidad en cuanto se privilegian los placeres de los sujetos.

Si bien en el BDSM, encontramos la presencia de relaciones de poder establecidas, represión en la práctica de la dominación, y otros aspectos como la tortura, sería fácil establecerlo dentro de la ciencia de la sexualidad, ya que a partir de los postulados Volkmar Sigusch revisados por Zygmunt Bauman se podría catalogar como parte de la miseria sexual, ya que es posible considerar al BDSM como parte de una “fuente de opresión, desigualdad, violencia, abuso.” (Bauman, 2005, p.39) A pesar de ello cuando hemos hablado sobre lo que significa el BDSM para los entrevistados, surgen características que nos permiten identificar el discurso en torno a aquella disciplina sexual, que van más allá del uso de la “violencia”, y del narcisismo que ellos mismos asumen. Pues en conjunto con la noción y uso de la corporeidad, lo que realmente caracteriza y diferencia al BDSM de la sexualidad más convencional de la que hablamos, es la importancia que se le otorga al placer, de tal modo que podemos referirnos al BDSM como un *ars erotica*, el cual toma en cuenta la relación con uno mismo y con el otro, pone en práctica el saber a través de la experiencia cuerpo a cuerpo permitiéndose ser “un

soporte a las iniciaciones del conocimiento” (Foucault, 2007, p.78), el cual se mantiene relativamente oculto.

Uno de nuestros entrevistados nos comenta respecto a lo anterior, que al momento de estar practicando BDSM; “no estás pensando en el poder [...], estás pensando en el placer” (Tristán, 2019), de tal modo que pasa en primer plano la experiencia del placer, en la cual “el erotismo toma todo el protagonismo en cualquier práctica BDSM, tanto en la estética de las performances [...] y en lo que estás sintiendo.” (Lorenzo, 2019) De tal modo, la producción de la verdad que constituye el discurso de resistencia a partir del BDSM, tiene estrecha relación con la producción de placeres, sin restricciones, que es posible en estas prácticas. Pues, “el dispositivo de la sexualidad no tiene como razón de ser el hecho de reproducir, sino de proliferar, innovar, anexar, inventar, penetrar en los cuerpos.” (Foucault, 2007, p.130)

[...]uno siempre consigue la manera de evolucionar, y normalmente es un mundo en que por lo menos yo todavía no estoy aburrido. Justamente por eso, porque siempre haces cosas diferentes. (Carlos, 2019)

Por lo que se antepone el erotismo y el placer, ante la ciencia de la sexualidad, entendida desde el plano de lo científico, -qué es la sexualidad, y cuáles son los límites del placer-, que definió al sadismo y al masoquismo como anomalías sexuales.

[...]Pensar en el BDSM, es como pensar en una compilación de todo lo que te prohibieron en tu vida, cuando tu mamá te retaba porque te masturbabas en tu pieza siendo niño, o cuando tus compañeros del colegio te hacían bromas sexistas sobre el sexo anal, o el ser más piola, sumiso [...], eres gay si te ves más sumiso que una mujer [...] Cuando practicas BDSM, rompes con todas esas reglas, y a la vez juegas a ser todas ellas, juegas a ser sumiso, a ser dominante, a creerte más violento que otro, a ser amo, a ser esclavo, a ser perro, etc. Te enseñan a ser humano, y uno termina siendo animal, a seguir tus instintos más carnales, y eso no te hace sentir menos, no te hace sentir mal. (Lorenzo, 2019)

Capítulo II: Performance BDSM

En este capítulo, nos dispondremos a identificar y describir algunas de las performances que nos han sido relatadas por los entrevistados, incorporando información extraída de la observación participante. Además, presentaremos una breve descripción etnográfica sobre una sesión de shibari bondage a la cual tuvimos el privilegio de asistir.

2.1 Breve descripción etnográfica: Shibari Bondage.

Hemos acordado una cita en el departamento de Javiera para presenciar una clase práctica de shibari. El departamento se encuentra ubicado en uno de los pocos sectores residenciales de Santiago Centro, en donde apenas se puede oír el ruido de la Alameda. Es una tarde de septiembre, en donde aún reina el frío en la ciudad.

Al tocar el timbre de uno de los departamentos del piso cuatro de aquel edificio, vemos a Javiera abrir la puerta, quien nos esperaba con el atuendo característico de las dominas. Era un traje negro completo de látex ceñido al cuerpo cubriéndolo desde los hombros hasta sus piernas, zapatos altos, guantes de látex de color rojo, y una fusta²⁵ que cuelga de su cinturón.

Ya dentro de su hogar nos comenta acerca de lo que tratará la sesión mientras esperamos a su aprendiz, quien ya se encuentra informado de nuestra asistencia aquel día. La clase se realiza en una habitación que Javiera tiene decorada con ilustraciones del kama-sutra²⁶ versión SM, una silla, una escalera y una repisa en donde se encuentra un dildo de color rosa, la portada enmarcada de la novela *Lolita*²⁷, unas esposas de felpa, tijeras, cuerdas de color rojo y tres collares o gargantillas de sumisión. Al costado de la puerta hay un perchero, desde el cuelgan

²⁵ Fusta; especie de látigo.

²⁶ Kama-sutra, obra escrita por el religioso hindú Vatsiaiana, desarrollada entre el siglo I y VI, conocida universalmente por sus 64 ilustraciones sobre posiciones sexuales.

²⁷ *Lolita*, es una novela del autor ruso Vladimir Nabokov publicada en el año 1955, popular dentro del género ageplay (intercambio de edades) y baby girl (intercambio de edades y roles en donde la mujer se comporta como una niña o adolescente).

dos cadenas, una fusta y un abrigo impermeable transparente. Javiera me comenta que este último lo utiliza para practicar la *lluvia dorada*²⁸.

Sebastián de 32 años, quien es veterinario de profesión, ha llegado al departamento e ingresa rápidamente al baño a ponerse el atuendo que la domina preparó para él. Mientras, ella me comenta que le enseña shibari y otras prácticas más a su amigo desde hace un mes, como una forma de trueque en la cual él debe atender una afección que posee su gata.

Javiera lleva tres vasos de agua a la habitación en donde será la sesión, e ingresamos. El atuendo de Sebastián consiste en unos pantalones de eco cuero negro, torso desnudo y descalzo. Aproximadamente a las 6:30 pm comienza la clase en donde practicarán lo aprendido anteriormente, la actriz busca en su celular un compilado de música en donde más adelante suena desde David Bowie hasta la cantante Donna Summer, sube el volumen y se dispone a atar nudos en el cuerpo de Sebastián con las cuerdas que estaban en la repisa.

Comienza a abrazar el torso de Sebastián con la cuerda, haciendo nudos pequeños desde la clavícula y bajando, creando un triángulo en medio de su pecho. Utiliza una cuerda de aproximadamente 8 metros que sujeta desde sus piernas hasta los hombros, con nudos simétricos crea una especie de arnés, luego con otra cuerda del mismo color, pero con un grosor mayor comienza a entrelazarla en alguno de los nudos de la espalda.

Al terminar de sujetar la segunda cuerda a la espalda de Sebastián, y tras veinticinco minutos toman un receso. Javiera le entrega un vaso de agua a Sebastián, le pregunta por la tensión de las cuerdas y le realiza otras preguntas teóricas sobre el shibari, y sobre la composición de las cuerdas. Diez minutos más tarde, se retoma la sesión, y esta vez es Sebastián quien elige la música de fondo, por lo que suena un disco de la banda Human Tetrís hasta finalizar la tarde.

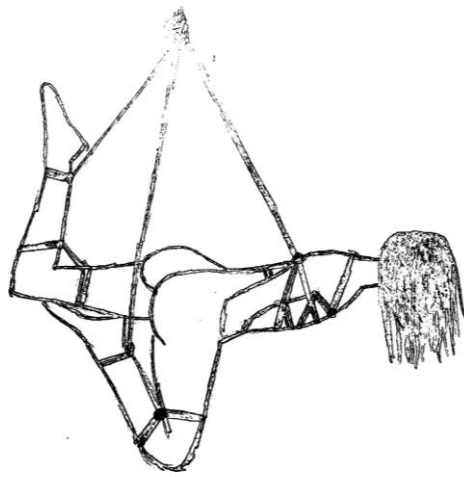
²⁸ Lluvia dorada o urofilia; miccionar directamente encima de otra persona como una práctica erótica.

Tras elegir la música, que según me comentan es parte esencial para sentirse cómodos en la práctica, Javiera con la cuerda que ha amarrado a los nudos de la espalda, la pasa por encima de los brazos y ahora inmoviliza el cuerpo de Sebastián.

En el cielo de la habitación en la que nos encontramos hay unos tabiques de madera que recorren de una pared a otra, y en ellos dos ganchos de hierro. Javiera verifica que los nudos estén firmes, y con una tercera cuerda realiza nuevos nudos en las piernas del individuo, dejando unos tres metros de cuerda sin nudos, toma ambas puntas de esta tercera cuerda y las otras dos puntas de la cuerda que ha amarrado en su espalda y brazos, las junta y les realiza un nuevo nudo. Ahora Javiera busca una pequeña escalera que se encontraba a un rincón de la habitación, se sube en ella y pasa las cuerdas por ambos ganchos que colgaban de los tabiques de madera. Baja de la escalera, y con el cuerpo del aprendiz aun en el piso la deja a un lado y comienza a tirar de las cuerdas para subir a Sebastián. Su cuerpo queda suspendido boca abajo, separado del suelo por aproximadamente un metro. Javiera vuelve a amarrar las cuerdas que se encontraba con fuerza tirando desde los ganchos, esta vez a los nudos que realizó en la parte de la espalda alta de Sebastián. Le hace tres nudos y el cuerpo de Sebastián queda colgando solamente de los tabiques y de la firmeza de los nudos que ha realizado su maestra. Javiera le toma un par de fotografías con el celular de Sebastián, y sale de la habitación. Durante los breves minutos que nos encontramos solos en el lugar, Sebastián comenta que es su primera sesión de suspensión, ya que en las anteriores aprendió a realizar los nudos y otros aspectos teóricos. También nos revela que se encuentra nervioso y con miedo a caer.

Javiera vuelve a la habitación con una cámara polaroid y un labial, desarma la trenza que Sebastián tenía en su pelo para dejar que este caiga al igual que su cuerpo, y con el labial le escribe la palabra “hund”²⁹ en el torso, luego le toma dos fotografías, una desde el suelo en una especie de contrapicado y otra para retratar un plano completo de su cuerpo. Luego saca la fusta que se encuentra integrada en su traje de látex, y le da un par de golpes en las piernas de su amigo, mientras bromean con la situación.

²⁹ Hund, palabra en alemán, que al español se traduce como “perro”.



Fuente: elaboración propia.

Ya al pasar quince minutos desde que Sebastián se encuentra suspendido producto de aquella sesión de shibari bondage, Javiera vuelve a salir de la habitación y esta vez trae consigo una manta de lana, una tetera y una taza de loza. Se acerca a Sebastián y comienza a desatar los nudos que sujetan las cuerdas que pasan por aquellos ganchos, mientras que a la vez con sus piernas afirma el torso de Sebastián que comienza a bajar despacio al suelo.

Parte desatando los nudos de las piernas, y continúa liberando sus brazos dejando solamente el arnés, en ese instante se detiene y toma una fotografía con el celular de Sebastián, esta vez solo a su torso rojizo.



Fuente: elaboración propia.

Continúa quitando los nudos y para los más pequeños utiliza unas tijeras que le ayudan a abrir los nudos sin cortar. Al terminar de sacar las cuerdas del cuerpo del aprendiz de shibari, le facilita la manta de lana que ha traído a la habitación, él se sienta en el suelo y ella le da una taza de té. Javiera le pide que guarde las cuerdas tal como ella le ha enseñado en una de las clases anteriores, el sujeto lo hace y la domina le corrige un par de cosas sobre la forma en que lo ha hecho, ya que comenta- hay una forma correcta de hacerlo para que las cuerdas no pierdan su estructura y su vida útil sea más larga. De hecho, ella prefiere que tras utilizar las cuerdas estas sean extendidas sin doblarlas, pero más tarde tiene una sesión con un sumiso, por lo tanto, debe guardarlas. Las cuerdas que ha utilizado son de uso exclusivo por sanidad, y en una de las puntas de cada cuerda se encuentra una pequeña etiqueta con el nombre de su amigo. Esto es así con el resto de las cuerdas, ya sea de entrenamiento o uso íntimo.

Vuelve a dejar las cuerdas en la repisa y se sienta junto a Sebastián, mientras conversan acerca de las palabras de seguridad que han establecido anteriormente y resuelve alguna de las dudas que posee el aprendiz sobre otras formas de bondage, como el uso de papel aluza para inmovilizar el cuerpo. Acuerdan que en la próxima sesión el deberá traer a un invitado para que esté pueda tomar el papel de dominante, mientras ella deberá supervisar la sesión.

Javiera le pide a Sebastián que se extienda en la manta, y comienza a masajear su cuerpo para relajar los músculos que en ese momento se encontraban tensos, según lo manifestado por el sujeto. Tras el masaje, ambos dan por finalizada la sesión.

2.2 Dominación

Sabina en su trayectoria como domina o dominatrix, ha experimentado diferentes prácticas acordes a su rol, en las cuales nos comenta que su preferida es la humillación pública.

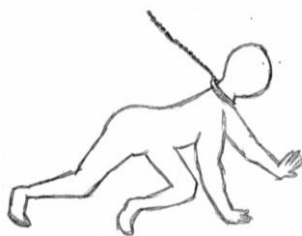
[...] lo que más me gusta es humillar, y me gusta hacerlo más públicamente que en privado, porque okey en privado es muy fácil decir que sí, el verdadero reto es hacerlo delante de alguien, sin máscaras, sin nada, es como que tienes que demostrar que de verdad vas a ser devoto a mí. (Sabina, 2019)

Sin embargo, han sido pocas las veces que lo ha realizado, de hecho, la primera vez que experimentó con la humillación en público fue en una ciudad de España con un sumiso con quien hablaba a través de internet. Acordaron una cita a la que el sumiso llegó con arnés, correa y algunos regalos para Sabina.

[...] él llegó con unos regalos carísimos, o sea eran unas prendas realmente caras, y yo cuando lo vi dije “qué es esto”, me responde; “no, es que la única forma de ofender a una diosa es con algo que esté a su altura”. [...] Yo pensé que definitivamente este es el paraíso. Ahí fue cuando descubrí la dominación financiera. (Sabina, 2019)

Sabina nos comenta que al ver al sumiso con esa vestimenta llegando a un lugar público y además de los regalos, le hizo creer inmediatamente que se encontraba frente a una persona dispuesta a muchas más cosas que el resto de los sumisos que ha conocido. En aquella sesión a sus 19 años, y a sorpresa suya, el sumiso es quien le pide realizar la humillación pública.

[...] yo tenía que pasearlo con su collar de perro y su cadena, y si pasábamos por alguna tienda, yo le pedía algo y él debía pagarlo [...] la gente nos miraba, a veces se reían, nos tomaban fotos. Yo de repente le pegaba o le decía cosas hirientes, a él eso le excitaba y yo pasándolo genial, o sea la pasé genial en ese viaje, no pagué nada y de paso me vine con regalos carísimos [...] creo que la gente entendía lo que estaba pasando, porque en España las personas son mucho más abiertas a estas cosas, no así en Chile. (Sabina, 2019)



Fuente: elaboración propia.

Luego de aquel viaje vuelve a Chile con la idea de concretar nuevamente la humillación pública, empero, ninguno de los sumisos con los que realizaba sesiones acepto. Con el paso del tiempo Sabina encuentra a alguien dispuesto a realizar aquella práctica.

[...] me contactó un sumiso de Viña del Mar, hablamos un poco por internet hasta que él viajó a Santiago en donde nos encontramos en un restaurante. Él me preguntó si acaso yo estaba dispuesta a hacer una sesión con él en ese momento, le dije que sí y si acaso él estaba dispuesto a obedecer sin decir que no y dijo que si, bueno pagó la cuenta, nos pusimos a caminar por el centro comercial, y de pronto le dije

“quiero que caminemos de aquí a allá pero tú vas gateando”, y sin medir palabras, sin nada, él se arrodillo y se puso a gatear, y la gente nos veía, porque creían que era mi novio pidiéndome perdón, entramos a una tienda, yo me probé como cinco conjuntos completos, o sea yo le decía que quería tal pantalón con tal blusa con tal chaqueta, y mientras yo me cambiaba el arrodillado [...] las chicas llegaban a preguntarle si se quería sentar, pero yo no le dejaba. (Sabina, 2019)

La dominación, y el poder que ejerce sobre los sumisos no es lo único que le interesa a la sádica domina, pues comenta que, si bien le gusta dar órdenes y sacar provechos económicos de la situación, el morbo que le produce la dominación es mucho más interesante. Y la humillación pública, duplica la sensación. Es más, dice Sabina que; “lo mejor del caso, es que no me excita entonces no es como que dios mío me da morbo, me divierte,” (Sabina, 2019)

Gilles Deleuze realiza un exhaustivo análisis psicoanalista y semiológico en *Presentación de Sacher-Masoch* sobre el sadomasoquismo a partir de las obras de Sacher Masoch y Marqués de Sade, en el encontramos una premisa interesante respecto a lo que hemos extraído de las entrevistas con Sabina. Deleuze a partir de Freud, distingue dos clases de sadismo, el primero es; “el de pura agresividad, cuya única meta es el triunfo, y el hedonista, que persigue el dolor del otro.” (Deleuze 2001, p.47)

Las conductas y los dichos de Sabina, nos llevan a pensar que si la debiéramos incorporar dentro de una categoría del sadismo, esta se encontraría en el de tipo hedonista, ya que si bien la idea del triunfo, y las ganancias económicas que obtiene a través del BDSM son una de sus motivaciones, nos aclara que esto fue algo que se generó con el tiempo, en la medida que se consolidaba como dominatrix y lo sintió como un trabajo. Pero al hablar de su verdadera motivación esta sería “hacer sufrir a otro, solo porque sí”. Lo que estaría en estrecha relación con un gusto morboso, el cual no es necesariamente sexual, sino que en este caso tiene que ver con la búsqueda de sensaciones a partir de las conductas sádicas, o de lo prohibido.

La filósofa española Celia Amorós, en su obra *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (1991), establece un nexo entre dominación y posesión, desde los estudios de género, en el cual, los hombres acostumbrados a poseer y dominar a las mujeres resuelven en ello su condición fundamental; “el hombre encuentra en la posesión de la mujer, en el hecho de hacerla su objeto, un relax para su tensión.” (p.58) Esta tensión, según Amorós, es el problema mismo de la

existencia, de la búsqueda del ser, y en el BDSM como en el sadomasoquismo, la dominación “es una estrategia para crear placer, no una forma de sometimiento personal o político.” (Halperin, 2007, p.108)

2.3 Juego de roles y otras prácticas performativas.

Los juegos de roles adoptados como propios del BDSM, son también practicados usualmente por la comunidad sexual vainilla. Este tipo de juego conlleva el intercambio de roles de género, socioeconómicos, especie o cualquier otra relación dialéctica. Como toda práctica BDSM, los juegos de roles se manifiestan a través de performance, en donde la escenificación de los sujetos se vuelve relevante, para teatralizar la performance.

2.3.1 Pet play

Tristán, nos habla sobre las prácticas que ha realizado en su corta trayectoria, y entre sus preferidas se encuentra el pet play.

[...] es como jugar a ser la mascota, me gusta ser mucho gato, como el hecho de moverme como gato y poder estar con alguien y simplemente ser como un gato y no preocuparme de esas cosas tan humanas como de tener que sentarme en una silla. Me gusta poder comer en el suelo, poder subirse encima de las cosas. (Tristán, 2019)

El entrevistado comenta que se ha liberado de “trancas corporales” en la medida que imita los comportamientos de sus propios gatos, -dice-el cuerpo se va soltando a tal punto que para él se le ha hecho muy cómodo comportarse como un felino no solamente dentro de sesiones BDSM, sino que también lo ha implementado en su cotidianidad.

La performance del pet play además de involucrar el comportamiento del animal que se quiere imitar, puede incluir “juguetes como orejas de gato, plug anal con forma de cola de gato o trajes.” (Tristán, 2019)

Tristán además practica el age play, el cual consiste en intercambiar su edad por otra, ya sea mayor o menor. En su caso juega a ser un niño de 12 años, servicial y huérfano de sus padres, sin embargo, su madrastra lo cuida a cambio de que este deba hacer todo lo que ella ordene. Las órdenes que recibe tienen que ver principalmente con realizar labores de aseo en la casa de su domina (madrastra), lo que para él son tareas que le generan placer a raíz de sus “manías por la limpieza”.

[...] a mí me encanta servir, decorar y esas cosas, y por qué no utilizar eso y hacer de eso un juego?, entonces eso es lo rico de esto, que es más lúdico, es como también... como jugar con este niño interno que no te lo permiten sacar, y lo despiertas otra vez. (Tristán, 2019)

2.3.2 Needle play³⁰

Durante la entrevista con Lorenzo nos muestra algunas fotografías que tiene en su celular, las cuales le han tomado durante una sesión de needle play, también nos ha mostrado algunos videos de estas sesiones. Nos comenta que el needle play, es simplemente el juego con las agujas. Y como toda práctica BDSM, también hay una performance para el needle play,

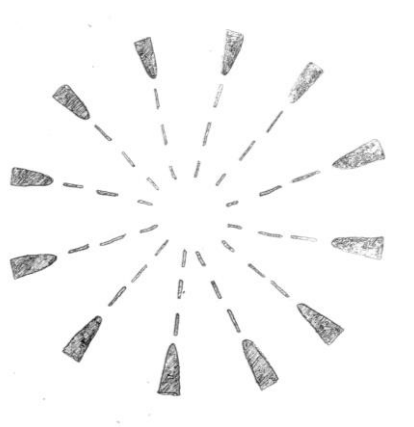
[...]la performance del needle play primero que todo debe ser en un espacio limpio, una pieza, dentro de una casa, o algo así... eso lo diferencia del resto de otras performances que uno hace como sadomasoquista, esto es porque tiene que tener un ambiente estéril, eso es lo principal y también debes tener agujas nuevas. [...]Lo del lugar es muy importante, porque tienes que estar en un lugar cómodo, porque tienes que estar relajado... o sea te ponen agujas en la piel, debes estar relajado para eso. (Lorenzo, 2019)

Mientras vemos el video en donde se ve a Lorenzo aplicando las agujas en la espalda de otra persona, me comenta todos los pasos que él sigue para sus sesiones. El primer paso-dice-es tener las granulas de las agujas todas a mano, alcohol gel, guantes quirúrgicos y gasa o algún papel absorbente en caso de sangrado. El segundo paso, es limpiar el área en donde insertará las agujas con el fin de prevenir infecciones. El tercero, es la inserción de las agujas, y para esto con el dedo pulgar y el dedo índice se debe tomar la piel, apretar con cuidado e introducir la aguja de manera con precaución. Lorenzo considera que si introduces la aguja lo más rápido

³⁰ Needle play, práctica sexual/erótica que consiste en la penetración de agujas en el cuerpo.

posible el dolor no se extiende tanto, y si la introduces de manera lenta, hay una mayor duración del dolor, pero es menos intenso, sin embargo, si el calibre de la aguja es alto, de cualquier forma, habrá dolor o molestia.

En uno de los videos, apreciamos que Lorenzo utiliza las agujas en el cuerpo de la sumisa para crear una especie de círculo. Y en otro de los videos, entrelaza hilos de colores como si se tratase de un telar en la espalda de la persona.



Fuente: Elaboración propia.

[...] encuentro que el juego con las agujas no es sádico, se hace todo con delicadeza, y en verdad lo interesante de esto es que te entrega una sensación rica. Es como cuando dicen que hay dolores que te provocan placer, como los tatuajes, por ejemplo, te haces uno y luego quieres otro y luego otro, te provoca una especie de adicción, o no al dibujo en sí, es a la sensación, te entrega desde euforia y ves tus límites, tus capacidades. (Lorenzo, 2019)

Tristán también nos comparte su experiencia con las agujas, el cual considera como una de su performance favorita a propósito de la estética que puedes lograr con estas. De hecho, cuando conoce el BDSM a través de internet, encontró una foto de needle play en donde con las agujas y unas plumas creaban alas en la espalda de una mujer.

[...]le pedí a mi actual domina que me hiciera eso, porque ella sabía, entonces me encanto, me encanto el tema de las agujas, porque me gusta todo lo que es como del tema de la piel, y ahí me puse las plumas. (Tristán, 2019)

Inclusive Tristán, realizó una performance con aquellas alas que vio en internet y que deseo por un par de años, en una fiesta temática BDSM en Santiago, las cuales se hacen frecuentemente y a la que nos ha invitado.

2.4 Algo sobre la tortura y lo prohibido

Si ingresamos la sigla BDSM en los buscadores de contenido pornográfico más conocidos, encontraremos frecuentemente una caracterización de la performance BDSM repleta de imágenes de dominación que incluyen principalmente, abusos, excesivo uso de la fuerza, castigos, y en algunos casos sangre y flagelaciones varias. El mercado de lo erótico nos vende esta puesta en escena. Sin embargo, entre el aftercare y los vínculos de confianza que han puesto en relevancia los entrevistados, esa idea primera del BDSM se olvida.

En la entrevista grupal, Carlos nos comparte una de sus experiencias más peligrosa hasta ese entonces, la cual consistió en el uso de vidrios. En aquella ocasión junto a una sumisa decidieron hacer uso de los vidrios de una ventana quebrada que encontraron fuera del departamento de Carlos,

[...]le puse vidrios partidos, ella estaba arrodillada, piernas abiertas... tuvimos sexo con penetración durante mucho tiempo y de un momento a otro ella cedió y se apoyó en el vidrio partido que yo puse como debajo de ella. Terminó con todas las manos cortadas, fue una mala idea... tuvimos que ir al hospital (Carlos, 2019)

El sujeto en cuestión suele realizar prácticas a las que define como “torturas”, lo anterior es una de ellas. Sin embargo, aclara que todas las prácticas son consensuadas, por lo tanto, para él no hay una asociación entre tortura y violencia,

[...] la tortura no debería ser asociada en este caso a la violencia, me gusta más por poder, porque al finalizar como lo mando, una vez que yo obtengo lo que quiero, casi siempre lo que quiero con esto es mi placer a través del placer que le generó a la otra persona, porque al hablar de esto, tienes que tomar en cuenta de que ambas personas tienen que salir satisfecha independiente del rol, y eso con el poder que te da el sumiso a ti es una responsabilidad. Y las torturas al practicarlas mal, puedes dañar a esa persona, puedes causarle daño físico a la otra persona, o acabar con su vida. (Carlos, 2019)

Al oír dicha anécdota, los demás participantes de la entrevista grupal concuerdan y vuelven a recalcar que todo aquello que es consensuado, no cabe dentro del espectro de lo negativo, hablar de castigos en el BDSM, es hablar de alguna forma de placer, que se genera a partir de esa resignificación de las sanciones. Se habla de tortura dentro de un contexto erótico

y sexual, que, si bien conlleva dolor, “es parte de nuevas formas de ofrecer placer” (Javiera, 2019), las cuales se encuentran prohibidas culturalmente.

Además de los castigos y las humillaciones, que son sancionadas y prohibidas por la cultura dominante, aparece en una de nuestras entrevistas el *scat play*, como una práctica del BDSM. En simples palabras, el scat play implica la presencia de heces fecales en diferentes performances, tales como ingerirlas, defecar encima de una persona, y/o cualquier otra actividad según la imaginación y creatividad de cada persona.

Tristán nos cuenta que su primera experiencia con el scat play, surgió en una sesión grupal en la que no estaba contemplada realizar dicha práctica, pero en la medida que llevaban a la praxis sus conocimientos, uno de los participantes propuso el scat play, el cual consistiría en que Tristán defecara encima del cuerpo de este. Con curiosidad y un poco de temor acepta, y al hacerlo- dice-, su cuerpo “reaccionó con arcadas.” Pero luego, mirando aquella escena, comienza a analizar otros aspectos como la prohibición, y las imposiciones de lo correcto y lo incorrecto en nuestro comportamiento por la sociedad. Pues comenta que; “nosotros en occidente tenemos tanta repulsión a algo que sale de nosotros, tenemos mucho odio hacía eso, y hacía ti mismo.” (Tristán, 2019) Y aquello, nuestro entrevistado lo relaciona netamente al sistema represivo en el cual vivimos, el cual obliga a reaccionar de ciertas formas para mantenernos dentro de lo que es la normalidad establecida.

El scat play para Tristán, fue una vivencia reveladora para ahondar mucho más en su percepción sobre la sociedad, la cual siempre-dice-, la ha cuestionado, pero que sin embargo le otorgó la posibilidad de conocerse y aceptarse aún más, pues “empiezas a convivir de manera más amorosa contigo mismo, con tus fluidos, tus olores, reconociéndolos, y de los demás también.” (Tristán, 2019) La coprofilia³¹, es para la psiquiatría otra de las parafilias, como el masoquismo o la urolagnia³², las cuales son prácticas comunes en el BDSM, prácticas prohibida y estigmatizadas, pero que para otros posee diferentes significados;

³¹ Coprofilia, excitación por tocar, ver, oler o ingerir excremento humano.

³² Urolagnia, miccionar sobre otro como una práctica sexual, anteriormente mencionada como “lluvia dorada”.

[...]miraba la caca, y no podía creer que hubiese tanto significado, tanto poder del lenguaje encima de esta plasta [...] es bonito ver también a los demás gozar, cuando vi a esta persona comer caca, lo hizo con tanto placer, estaba a punto de llorar de emoción, y sentía que estaba liberado. (Tristán, 2019)

La coprofilia, es probablemente una de las practicas más controversiales dentro del BDSM, como también fuera de este, sin embargo, a partir de lo que hemos investigado en algunos sitios de internet, esta práctica pareciera ser común, al igual que pasar la lengua por el inodoro. De hecho, Sabina utiliza esta última práctica, como uno de los castigos más frecuentes aplicado a sus esclavos.

Capítulo III: Sobre la violencia y el poder en el BDSM

En el presente capítulo expondremos las ideas sobre violencia y poder en el BDSM que hemos extraído a partir de las seis entrevistas realizadas. Para ello hemos encontrado diferentes categorías que nos permiten identificar y caracterizar ambos conceptos, los cuales, además, fueron establecidos y compartidos por todos los entrevistados y entrevistadas.

3.1 Aftercare, violencia y seguridad

En la sesión de bondage a la que hemos asistido y la cual ha sido descrita en el capítulo anterior, hemos podido percatarnos que existe un momento en el cual, la domina le entrega una manta para que la persona que tomó en aquel momento el papel de sumiso se abrigará, junto a una taza de té. En la entrevista con Tristán, nos habla sobre esta misma situación;

[...] la persona domina se debe preocupar de tener un kit, de tener una frazada, de servirte un té, un café... algo que es muy amoroso. Antes te estaba agarrando a latigazos, después termina el juego y hay un momento de preocupación por tu bienestar. (Tristán, 2019)

Este momento el cual forma parte de cada performance BDSM, es llamado *aftercare*³³, y consiste en ocuparse de los cuidados del sumiso tras cada sesión, los que también pueden implicar una contención psicológica.

[...] el momento de contención, es una de las cosas más importante del BDSM creo, que es cuando luego de una sesión super intensa, la persona dominante le da contención a la persona sumisa, porque sabe que fue intenso. (Tristán, 2019)

Miguel y Carlos, asumen que al comenzar a practicar la dominación no tenían noción de dicho “paso del BDSM”, lo que en ambos casos significó rupturas con las parejas que realizaban las sesiones, ya que generó una sensación de vulnerabilidad para las sumisas.

[...] me pasó que la sumisa con la que yo me relacionaba se sentía vulnerable, utilizada y un montón de cosas negativas. O sea porque ni besos había en las sesiones, porque yo jugaba al papel de amo y no me

³³ Traducido al español como “cuidado posterior”.

rebaja a besar a una esclava ... cuando ella me termino por esto mismo, comencé recién a pensar que lo que yo estaba haciendo estaba mal. (Miguel, 2019)

La situación vivida por Carlos fue bastante similar e incluyó una denuncia por maltrato, en donde su expareja lo acusó estar loco por realizar estas prácticas. Finalmente, la denuncia terminó en una orden de alejamiento.

[...] yo no lo podía creer, ella me iba denunciado por maltrato [...] cuando tuve que ir a dar las explicaciones correspondientes y expliqué de que se trataba de un juego, pero ella abogaba por que yo estaba loco, porque decía que me convertía en otra persona cuando teníamos relaciones sexuales.... pero ella siempre estuvo de acuerdo y lo disfrutaba, creo que lo que gatilló esa situación fue no haber sabido sobre lo del aftercare, porque después de que teníamos relaciones sexuales yo seguía en el papel, osea muy pocas veces la abracé... le gritaba perra y cosas así, pero nunca creí que ella me fuera a denunciar. (Carlos, 2019)

Tanto Miguel como Carlos, no se replantearon dejar de realizar prácticas sadomasoquistas, es más, en el caso de Carlos fue una motivación para aprender más sobre el BDSM, y con ello conoció otros aspectos como el aftercare, y las palabras o movimientos de seguridad.

La “bendita palabra de seguridad” dice Carlos, forma parte crucial dentro de las prácticas BDSM, ya que;

[...] el BDSM debe practicarse con responsabilidad, no solo ser responsable con el placer, sino que, con la seguridad, la bendita palabra de seguridad, o el gesto de seguridad, porque es también la integridad física la que está en juego. (Carlos, 2019)

Sano (o sensato), seguro y consensuado, es parte del eslogan del BDSM, tres palabras que podemos encontrar en algunos de los kits de sadomasoquismo disponibles en el mercado de los sex-shop. Estas reglas o recordatorios del BDSM, surgen en 1983 en una declaración del fallecido activista homosexual y reconocido sadomasoquista David Stein para el comité del GMSMA³⁴, conceptos que fueron adoptados por otras organizaciones posteriormente, como

³⁴ GMSMA; Gay Male S/M Activists, organización homo-sadomasoquista.

grupos kinky³⁵ y leather³⁶. Aquello ha tomado relevancia para los seis entrevistados en la medida que han ido adquiriendo experiencia y se han vinculado a la subcultura BDSM.

Acerca del aftercare, Sabina, nos comenta sobre los cuidados fuera de las sesiones sadomasoquistas, pues en su caso, su papel de dominatrix le ha traído algunas complicaciones, pues se ha encontrado con personas que le han exigido responsabilidad afectiva, aun teniendo en claro de que se trata de un juego, y en su caso, de un trabajo.

Me llegan chicos que me escriben “hola quiero ser tu sumiso”, pero la cosa no es tan fácil “okey vas a ser mi sumiso, bueno levanta la tapa del sanitario y pasa la lengua”. No, para mí eso necesita mucho más, porque antes que yo ser tu domina, tengo que ser tu amiga, tengo que saber quién eres, tengo que saber con qué estas cómodo, qué te gusta qué no, qué te incomoda, qué te excita, qué te da miedo, qué has probado, todo... o sea yo no puedo llegar y que alguien te diga puedo ser tu sumiso y listo. (Sabina, 2019)

Para que Sabina acepte a un sumiso, antes le pide una carta en la cual deben contar sus intenciones, experiencia en el BDSM siendo esclavo, algunos datos personales y luego ya hablan sobre el dinero. Luego de esto, tras un tiempo en que solo se relacionan mediante internet, la domina realiza sesiones presenciales. Sin embargo, no todos llegan a realizar sesiones de dominación con ella, pues “muchas veces hay personas que no están estables emocionalmente y que buscan ser dominados, quizás por tener contención, o por tener a otro pendiente de ti.” El primer cuidado “pre-care” dice, necesario en el BDSM, es este lapsus en el que se conocen, ya que cuando hemos estado hablando sobre esto, me muestra algunas de las cartas que le envían, ahondando en particular en una de estas, pues para ella, determina quien se encuentra apto para realizar sesiones y quien no.

En la carta que le envía Sergio, un hombre adulto de Santiago, le cuenta sobre su inseguridad más importante:

³⁵ La traducción al español del adjetivo kinky refiere a lo “torcido” o “excéntrico”. Habitualmente se habló sobre el sexo kinky para referirse a la exploración de prácticas sexuales no habituales, las que pueden ser sadomasoquistas.

³⁶ Leather, al español; “cuero”. Se habla de subcultura leather o grupos leather, para referirse a principalmente hombres que visten cuero y utilizan indumentaria de este material como parte de un fetiche. No son necesariamente sadomasoquistas, pero se les atribuyen generalmente por su estética.

“la pequeñez de mi pene... eso creo que minimizó la confianza en mi... aun cuando tuve una vida sexual normal... siempre me quedo con esa incertidumbre, y eso hace que no intente buscar más relaciones con mujeres... tal vez expuse mis debilidades...” (Carta de Sergio “La Bella” a Sabina)³⁷

Esto para Sabina -hablar sobre las inseguridades-, es ahondar mucho en sus problemas personales, por lo tanto, no le interesa tener a personas como Sergio de sumiso, pues, para ella es sinónimo de aquella inestabilidad emocional que hemos mencionado anteriormente, la cual nada tiene que ver con la sumisión, o el juego de amo y esclavo.

3.2 Límites de la violencia

El concepto de *límite*, dentro de la esfera de la sexualidad humana, nunca tuvo tanta relevancia como la que hoy posee dentro del territorio desde donde escribimos y nos inscribimos. Esta concientización, creemos puede deberse a diferentes factores como la influencia de los diferentes feminismos, que a su vez trae consigo la educación no sexista, o a la visibilización de la violencia hacia las mujeres. No sabemos con exactitud a qué se debe, sin embargo, podemos observar algunos resultados que demuestran un cambio gradual. Desafortunadamente aquella premisa de Foucault (2007) acerca de que la historia de la sexualidad se debe entender como la historia de una constante represión, ha sido acertada, y al momento de plantearnos esta investigación vinculamos de manera inmediata al BDSM y sadomasoquismo con la violencia. Anteriormente Bataille, entendió la sexualidad como un medio para afirmar la soberanía, en el cual el erotismo implica transgresión, pero antes de Bataille, fue el mismo Marqués de Sade, quien sentó las primeras tesis respecto a la llamada genealogía de la transgresión, en la cual el hombre imita a la naturaleza, la que es cruel, luminosa, y contraria a la religión. Al leer las novelas de Sade, las que son escenificadas en lugares de prohibiciones como iglesias, es posible encontrarnos con relatos sobre orgías, torturas, violaciones, y otras transgresiones fundamentadas en la idea de libertad y libertinaje que poseía el marqués. Las cuales, más adelante fueron tomadas no solo por científicos, sino que también por la literatura, lo que conllevó el interés inminente del mercado de la pornografía,

³⁷ Carta entregada por Sabina para utilizarla en nuestra tesis, adjuntada en anexo n°3.

esencial para masificar esta creencia de la sexualidad, en la medida que produce mercancías, en las cuales es posible apreciar escenificaciones teatrales sobre abusos de poder y agresiones físicas.

Sin embargo, a propósito de la sigla SSC³⁸ que aparece constantemente en los manuales de BDSM que podemos encontrar en internet, obliga a los practicantes de la disciplina a establecer límites, tanto desde el dominante como del sumiso.

En el caso de Tristán, explica, que utiliza diferentes palabras simples de recordar, las cuales tienen un significado diferente cada una,

[...]sí quiero parar digo rojo, amarillo para decir que hasta este punto no más, pero puedes continuar, y verde para cuando la persona esta media insegura, pero yo sí quiero seguir más allá [...] cuando yo tomé la decisión de ser sumiso con mi domina, hablamos cada uno de decir cuales son nuestros límites duros, osea decir por acá no, o límites blandos, que es decir por acá sí, pero con estas cosas. Es una forma de consenso, establecer los límites. También hablamos de lo que nunca he probado pero que me gustaría probar, y ver si me gusta o no. (Tristán, 2019)

La antropóloga brasileña María Filomena Gregori, desarrolló un artículo de investigación en el año 2015 para abordar los límites de la violencia y la sexualidad, a partir de un análisis de las performances de riesgos, atribuidas al sadomasoquismo. En el cual observa que; “La preocupación con la seguridad y el consenso funciona como una especie de ideal. Ninguno de estos términos es fácilmente accesible o garantizado.” (Gregori, 2015, p.44) Por consiguiente los límites dentro de las prácticas BDSM tampoco se encuentran garantizados por ninguna de las partes que participan en el juego, es decir, siempre existe un riesgo.

Javiera nos comentó durante la sesión de shibari a la que nos ha invitado, que los límites en el BDSM “quedan a criterio de cada persona”, en donde si bien existe un acuerdo previo, los sujetos muchas veces;

[...]rompen con el contrato que uno hace al principio de cada vínculo sadomasoquista, entonces quedas expuesto al criterio y al límite del otro independientemente si eres sumiso o amo, porque ambas partes tienen poder sobre la otra. (Javiera, 2019)

³⁸ SSC; Sano, Seguro, Consensuado.

Pese a lo que dice Javiera, el llamado contrato sadomasoquista es el ritual simbólico para establecer los límites en cada práctica, y para los sujetos de nuestra muestra es igualmente importante. Pues esto es lo que separa la violencia del BDSM.

[...] una persona que es dominante tiene que saber cuál es el límite, porque puede ser que un sumiso tenga un dominante que transgrede el límite, pero tú tienes que saber si es conveniente o no, o que consecuencia puede traer eso, entonces ahí sí caería en la violencia, pero mientras se respeten los límites de cada cosa, dentro de lo aceptable, no es violencia. (Miguel, 2019)

De hecho, para Carlos, pese a las prácticas de tortura que dice realizar, no habla de estas como una forma de violencia, es más, declara que;

[...] existe el concepto de violencia, pero para mí no tiene relevancia, porque yo considero que cuando una persona te da la confianza de decir “soy tu sumiso” es para que tu aproveches y le des el máximo poder posible, y no para hacerle un daño probablemente irreparable a esa persona. (Carlos, 2019)

Aquella confianza le permite establecer reglas a las relaciones BDSM, pues estas, primordialmente deben poseer la característica del consentimiento, ya que como bien dice Carlos, el BDSM “debe ser consensuado, si no, no lo es”, ya que “la violencia no tiene límites, o sea un acto violento es desmedido, en el BDSM no hay eso. Porque es consensuado, y porque tiene límite.” (Miguel, 2019) Y la carencia del acuerdo BDSM permitiría la aparición de la violencia en estas prácticas, lo que, para los entrevistados, la violencia es el uso del poder sobre otro sujeto, y;

entre poder y sexo, no establece relación ninguna sino de modo negativo: rechazo, exclusión, desestimación, barrera, y aun ocultación o máscara. El poder nada “puede” sobre el sexo y los placeres, salvos decirles no [...] sus efectos adquieren la forma general del límite y de la carencia. (Foucault, 2007, p.101)

3.3 Contrato sadomasoquista y poder

Sabina, quien fue nuestra primera entrevistada, nos plantea que el sumiso es quien realmente tiene el poder dentro de la relación dominante/sumiso, ya que es este quien pone los límites de cada práctica, o al menos esto sucede en su caso.

[...] por lo general el dominante siempre accede porque está más abierto de intentarlo todo, o sea el verdadero dominante de la relación no es el dominante, es el sumiso, porque es el sumiso el que te da el poder a ti para ser dominante, porque si el sumiso te dice que no, no tienes nada más que hacer. (Sabina, 2019)

La relación de poder entre dominante/sumiso, se puede comparar con la dialéctica del amo y el esclavo desarrollada por Hegel en *Fenomenología del Espíritu*. Pues, en el encuentro de conciencias que desean el reconocimiento entre ellas mismas, se genera un conflicto, en el cual una de las conciencias, -sujetos-, debe ceder por miedo a la muerte, convirtiéndose en una conciencia sometida a la otra más dominante; el amo, quién es más autónomo, y su deseo a ser reconocido es más grande que el miedo a la muerte, el que puede ser entendido como el miedo a sentirse inferior a otro. (Hegel, 1996)

En la obra de Hegel, el esclavo o siervo, desarrolla su creatividad, transformando la materia y la naturaleza, es el creador de la cultura, mientras que el amo queda confinado al ocio, lo cual en el BDSM se puede apreciar de la siguiente manera;

[...]sucede que el sumi³⁹ tiene más libertad de practicar nuevas cosas [...] las personas dominantes nos quedamos a merced de ellos, porque por mucho que estos sean los esclavos, lo que tu hagas como dominante puede atentar su integridad física o psicológica, porque hay acuerdos que se deben respetar[...] básicamente es el sumiso el que pone las reglas del juego, y el que permite la existencia del BDSM. (Javiera, 2019)

Tristán agrega que, por ser el sumiso quien tiene el control de los límites de las prácticas sadomasoquistas, se vuelve egoísta en cuanto a sus placeres;

[...] no es egoísmo en el mal sentido, el sumiso solo está preocupado de su placer, uno dice, esto es lo que me gusta, estos son mis límites y listo. (Tristán, 2019)

Por lo tanto, el poder que posee el dominante depende en su totalidad de la libertad del sumiso o esclavo de la relación, ya que es este último el que de algún modo termina adquiriendo el poder del dominante. Lo que en palabras de Hegel puede ser entendido como el momento en el cual;

³⁹ Sumi; diminutivo de sumiso.

“El señor⁴⁰, que ha intercalado al siervo entre la cosa y él, no hace con ello más que unirse a la dependencia de la cosa y gozarla puramente; pero abandona el lado de la independencia de la cosa al siervo, que la transforma. (Hegel, 1996, p.118)

No obstante, tratándose del BDSM, esta relación de poder es establecida en un principio, y posee la capacidad de mutar en cuanto las partes lo consideren necesario. El contrato sadomasoquista, es la base de la estructura de poder del SM, y esta debe ser entendida como una performance, o como “una representación de las estructuras de poder a través de un juego de estrategias capaz de proporcionar un placer sexual o físico.” (Foucault, 1982) Pues el BDSM, es otra forma más de crear prácticas para gozar la sexualidad personal y en conjunto con otros sujetos. Y esto trae consigo conocimiento acerca del cuerpo, por lo tanto, podemos apreciar a partir de las entrevistas consultadas para nuestra tesis, que el BDSM es una herramienta, utilizada para una finalidad específica; el placer y la erótica.

⁴⁰ En la versión en alemán de Fenomenología del Espíritu (Phänomenologie des Geistes) se utilizan los conceptos de *herrschaft* y *knechtschaft* entendidos como *amo* y *esclavo*, sin embargo, en la traducción al español utilizada, se usan los conceptos de *señor* y *siervo*.

Capítulo IV: Conclusiones

Respecto a cómo conciben la idea de *violencia* y *poder*, dentro de la performance BDSM, los sujetos entrevistados, no incorporan ninguno de estos conceptos en sus prácticas, ni en su idea del BDSM, como tampoco en la performance misma. Esto se sostiene a través de la existencia del contrato sadomasoquista, el cual es uno de los aspectos más relevantes, ya que en él se explicitan los límites de las prácticas, los cuales son pactados entre los participantes, boicoteando la idea de abuso, ejercicio de poder o dominación, que caracterizan de manera errónea las practicas sadomasoquistas, BDSM.

Los seis sujetos, poseen una definición similar de ambos conceptos, en el cual el poder tiene que ver con un tipo de control o manipulación de una persona sobre otra, y la violencia se refiere muchas veces a este poder ejercido sobre otro, o al abuso físico y psicológico hacia una persona.

Para practicar BDSM es necesario, constantemente, estar consciente de los límites y de que, tal como lo dicen los seis entrevistados, se trata de un juego, en el cual permanentemente innovan y resignifican prácticas de poder, con la finalidad de obtener placer y otorgar placer.

La idea central del BDSM, no es ni la dominación ni la sumisión. La idea central y su mayor diferenciación con la sexualidad tradicional, radica en la percepción del placer y la sexualidad, pues consideramos que el BDSM, es un ars erotica, que, sin querer, se encuentra en constante resistencia con la ciencia de la sexualidad establecida en occidente, ya que subvierte la idea tradicional de la sexualidad, enfatizando y revalorizando al cuerpo como un discurso activo y capaz de transformar ideas como la violencia, dirigidas al placer y la expresión de lo erótico. El BDSM es contrahegemónico, en la medida que pone en relieve aquello que se ha subvalorado en la cultura de la sexualidad, que hoy en día fija su atención en el deseo y la idea de propiedad de los sujetos, y por sobre todo la mujer.

4.1 Algunas apreciaciones

Al momento de plantearnos nuestra pregunta de investigación, crecieron algunas hipótesis de manera inmediata acerca de la posible percepción sobre los conceptos de violencia y poder para sujetos que practican BDSM o SM. Sin embargo, nos encontramos con resultados diferentes que a nuestra sorpresa fueron tal vez aún más provechosos para el desarrollo de la investigación. Ya que los practicantes del BDSM, nos hablan principalmente de la importancia del placer y el conocimiento de sus propios cuerpos.

En cada uno de los casos pudimos ver que a partir de la experiencia BDSM, como cualquier otra práctica corporal, surgió en ellos nuevas concepciones y sensaciones enriquecedoras, que les motiva a hablar casi con cariño sobre estas prácticas. Por lo tanto, consideramos que se podría desarrollar un trabajo amplio desde una perspectiva de la antropología del cuerpo. Sin embargo, la falta de material sobre el BDSM o SM, desde la antropología en Chile, fue un constante problema para el desarrollo fluido de nuestra tesis, por ello debimos delimitar algunos aspectos que aparecieron en los resultados pues abordarlos hubiese sido difícil. Sin embargo, esto último lo consideramos como una de las principales fortalezas de esta tesis, puesto que abordar esta temática fue una tarea compleja; indagar en la sexualidad y en sus prácticas. También es importante agregar que los objetivos de esta tesis fueron cumplidos en su totalidad, así como nuestras expectativas respecto a la investigación y su desarrollo en tiempos tan movidos como lo fue el año 2019 en Chile.

4.2 Proyecciones

Al plantear esta tesis pensamos en abordar el BDSM como parte de una sexualidad disidente, sin embargo, esto fue discutido con los entrevistados, quienes sugirieron comprender estas prácticas meramente como un juego, pese a que este presenta una ética de por medio. Cuando pensamos en hablar de disidencia sexual lo hicimos en función de algunos movimientos que surgían en Chile en ese momento, y colectivos que se hacían presente en algunas instancias

de performances públicas de BDSM a las que acudimos, sin embargo, esto no deja de ser válido, de modo que podría ser estudiado desde esta perspectiva en alguna otra investigación.

Por otro lado, es posible abordar la temática BDSM desde la idea de Guilles Deleuze sobre el “cuerpo sin órgano”, en el cual cataloga al sadomasoquismo como cuerpo sin órgano o CSO, que pese, a que dicho autor considera el masoquismo y el sadismo como cosas de naturaleza diferente, el SM es una práctica y un concepto, que trasmuta aquellos regímenes de experiencia que comparten nuevas corporalidades, como la idea de corporeidad de la cual hablan los sujetos de nuestra muestra.

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1 Libros

Amorós, Celia. 1985. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona, España. Editorial Anthropos.

Balandier, G. 1988. *Modernidad y Poder: El desvío antropológico*. Madrid, España. Ediciones Jucar.

Bataille, G. 2007. *El erotismo*. Barcelona, España. Tusquets Editores.

Bauman, Z. 2005. *Amor líquido*. Madrid, España. Fondo de cultura económica

Bourdieu, P. 1999. *La distinción*. Madrid, España. Editorial Taurus.

Butler, J. 2007. *El género en disputa*. Barcelona, España. Editorial Paidós

Canales, M. 2006. *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile. Lom Ediciones.

Deleuze, G. 2001. *Presentación de Sacher-Masoch, Lo frío y lo cruel*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

Ellis, H. 1926. *Studies in the Psychology of Sex, vol.3, Analysis of the Impulse, Love and Pain, the Sexual Impulse in Women*, 2a ed., rev ampliada. F.A. Davis, Filadelfia (obra original publicada en 1903). En: Weinberg, T. *BDSM: Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Barcelona, España. Ediciones Bellaterra.

Foucault, M. 2002. Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. 2007. Historia de la sexualidad, Tomo I La voluntad de saber. Ciudad de México. Siglo XXI Editores.

Freud, S. 1953. Tres ensayos sobre teoría sexual. En: *Sigmund Freud Obras completas Volumen VII*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores. (obra original publicada en 1905)

Gebhard, P. 1969. Fetichism and sadomasochism. Dynamics of Deviant Sexuality, J. Masserman. Grune and Stratton. Nueva York, Estados Unidos. En: Weinberg, T., *BDSM: Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Barcelona España. Ediciones Bellaterra.

Giddens, A. 1992. Transformación de la intimidad. Madrid, España. Ediciones Cátedra.

Giddens, A. 1997. Modernidad e Identidad del yo. Barcelona, Editorial Península.

Giménez, G. 1989. Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM.

Halperin, D. 2007. San Foucault. Para una hagiografía gay. Córdoba, Argentina. Ediciones Literales

Krafft-Ebing, R. 2000. Psychopathia Sexualis. Valencia, España. Editorial La Máscara. (obra original publicada en 1886)

Lamas, M. 2006. Cuerpo: diferencia sexual y género. Ciudad de México. Editorial Taurus.

Le Breton, D. 2002. Sociología del cuerpo. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva Visión.

Le Breton, D. 2003. Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva Visión.

Lévi-Strauss, C. 1969. Estructuras elementales del parentesco. Madrid, España. Editorial Paidós.

Pujadas, J. 1992. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. España. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Sampieri, R. 2014. Metodología de la Investigación. Quinta edición. Ciudad de México. McGraw Hill

Sanz, A. 2005. El método biográfico en la investigación social. España. Universidad de Zaragoza

Simmel, G. 1938. Cultura Femenina. Argentina, Buenos Aires. Editorial Espasa-Calpe.

Taylor, S.J. Bogdan, R. 1987. Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. España. Editorial Paidós.

Weinberg, T. 1978. <<Sadism and Masochism: Sociological Perspectives>>, The Bulletin of the American Academy of Psychiatry and the Law, nº6, p. 284-296. En: Winberg, T. *BDSM: Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Barcelona España. Ediciones Bellaterra.

Weinberg, T. 2008. *BDSM: Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Barcelona España. Ediciones Bellaterra.

9.2 Artículos de revista y publicaciones electrónicas

Balbontín, C. 2009. Mujeres, imaginario corporal y prácticas sexuales. Vivencias de la corporalidad y el erotismo. En: Nomadías n° 9 (pp 149-157), Universidad de Chile, Chile. Recuperado de: <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/12307/12631>

Barona, J. & Restrepo, C. 2015. Desarrollo de la corporeidad en pro del cuidado de sí. Trabajo de grado .Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, D.C. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/13698?show=full>

B. Gallagher y A. Wilson. Junio de 1982. Entrevista a Michel Foucault: Sexo, poder, y la política de la identidad) Recuperado de :<https://sociologos.com/2014/03/21/entrevista-a-michel-foucault-sexo-poder-y-la-politica-de-la-identidad/>

Castellanos, G. Erotismo, 2006. Violencia y género: deseo femenino, femineidad y masculinidad en la pornografía. Revista La manzana de la discordia, Vol. 1 Núm. 2 Investigaciones sobre género y violencia (pp 53-65). Universidad del Valle, Colombia. Recuperado de: http://revistas.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1423

Cuadernos BDSM 2009. n°9 Ataduras con cuerdas. Recuperado de: <https://cuadernosbdsms.wordpress.com/2013/07/31/cuadernos-de-bdsm-no9/#more-78>

Cuadernos BDSM. 2013. n°22 BDSM y el derecho Recuperado de: <https://cuadernosbdsms.wordpress.com/2013/09/15/cuadernosbdsms-no-22/>

Gómez, L. 2010. Sadomasoquismo como práctica consensuada. La experiencia de las lesbianas, En: *Cuadernos BDSM Especial n°1*. Recuperado de: <https://cuadernosbdsms.wordpress.com/2013/07/31/cuadernos-de-bdsm-especial-no1-2/>

Gregori, M. 2015. Las performances del riesgo y los límites de la sexualidad. En: *Revista Maguaré*. Volumen 29, Número 2, p. 23-46. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/61665>

Halperin, D. 2000. ¿Hay una historia de la sexualidad?. En: *Grafías de Eros; Historia, género e identidades sexuales*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la École Lacanienne de Psychanalyse. Recuperado de: <http://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Levi-Strauss-Butler-y-Otros-Grafias-de-Eros.-Historia-g%C3%A9nero-e-identidades-sexuales.pdf>

Montesinos,R & Martínez, G. 1999. Erotismo y violencia simbólica. Un ensayo sobre el proceso civilizatorio. En: *Iztapalapa Revista de ciencias sociales y humanidades*, n°47 (pp 249-269). Universidad Autónoma Metropolitana, México. Recuperado de: <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/592/743>

Narvaja, E. 2006. Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo. Capítulo 1 “El análisis del discurso como campo interdisciplinario”. Recuperado en: https://linguisticapsicologia.weebly.com/uploads/6/8/5/9/6859893/elvira_narvaja_de_arnoux.pdf

Rodríguez, C, Quiles, O & Torres, L. 2005. Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, Volumen XV (julio-diciembre). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>

Spradley, J.P. (1980). *Participant Observation*, Nueva York, Rinehart & Winston. Citado en: Rodríguez, C, Quiles, O & Torres, L. 2005. Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. (p.,135) *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, Vol XV (julio-diciembre).Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>

Toledo, Maria Isabel. (2002) Sobre la construcción identitaria. Recuperado de:
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622012000200004

10. ANEXOS

10.1 Pauta de entrevista

Hay que considerar que esta pauta sólo ha sido un hilo conductor para las entrevistas.

<p>Datos Generales</p> <p>Nombre:</p> <p>Edad:</p> <p>Rol:</p> <p>Comuna de residencia:</p>
--

Identificar y caracterizar el discurso de los sujetos en torno al BDSM.	<ol style="list-style-type: none">1.¿A través de qué medio y cómo se introduce en el BDSM?2.¿Hace cuánto tiempo realiza prácticas BDSM?3.¿Su entorno, familia, amigos, trabajo, etc., saben que realiza BDSM?4.¿De qué manera describirías el BDSM?5.¿Experimentaste cambios en tu vida, en algún aspecto, luego de introducirse en el BDSM?
---	--

	<p>6.¿De qué manera es importante el BDSM en su vida?</p> <p>7. Cuéntenos respecto a los acuerdos que existen en las prácticas BDSM</p>
<p>Caracterizar las performance de cada sujeto que practica BDSM.</p>	<p>1.¿Qué prácticas BDSM ha realizado?</p> <p>2.¿Qué práctica BDSM realiza actualmente?</p> <p>3.¿En qué consisten las prácticas que realiza? (considerar vestimentas y artículos que utiliza)</p> <p>4.¿Qué tan importante es la estética en la performance del BDSM?</p> <p>5.¿Cuál es el proceso de la performance BDSM que realiza?</p>
<p>Analizar los conceptos de violencia y poder en el discurso BDSM, e identificar la manera en la que se manifiestan en la performance.</p>	<p>1.¿De qué manera definiría el concepto de poder, y cómo se relaciona en el BDSM?</p> <p>2.¿De qué manera definiría el concepto de violencia, y cómo se relaciona en el BDSM?</p> <p>3.En la performance BDSM, se encuentran presentes las nociones de violencia y poder?</p> <p>4. Si la respuesta anterior es sí , ¿de qué manera se manifiestan?</p>

10.2 Matriz de sistematización de entrevistas

Temática	Cita
Inserción en el BDSM	<p>[...] yo estoy en este mundo, desde que tenía como 17 años. Un día en el liceo, yo estaba sentada sola en unas gradas, y me llegó un niño a hablar. Estábamos hablando no me acuerdo de que, yo acababa de hacer deporte, y las zapatillas que tenía me quedaban muy apretadas, y me las quite, así se me refrescaban los pies. Él hablaba conmigo y me miraba los pies, hablaba conmigo y me miraba los pies, así un buen rato. De pronto él me dijo “te puedo quitar las medias” y yo... “okey”, me quitó las medias y me dijo “tienes unos pies muy lindos, te los puedo masajear?” y yo; “acabo de hacer deporte, o sea están sudados”, “no importa”, y yo; “bueno”... el saco una crema de su bolso, y me empezó a hacer masajes... y yo “aaaah, delicioso” de hecho ha sido el mejor masaje que me han hecho en mi vida [...] Luego conversando, él me comentó de su fetiche con los pies, me dijo “no, a mí me gustan los pies y una mujer con los pies como los tuyos hace conmigo lo que quiera”, dije yo; “mmm interesante, muy bien”. (Sabina, 2019)</p> <p>[...] antes era la típica niña que llegaba y pasaba desapercibida, pero desde que yo tome esa confianza en mí, yo llegaba al liceo y todo el mundo me miraba, y yo a veces pensaba “tengo la blusa abierta”, no sé; “se me ve medio poto”, y no, era que comencé como a desarrollar una seguridad en mí misma que salía, y todos la podían ver. (Sabina, 2019)</p> <p>[...] yo descubrí esto, porque tuve una pareja que en realidad no estaba metida en esto. Pero un día estaba super excitada y me decía que la golpeará. Yo al principio me asusté, y le empecé a pegar despacio, y</p>

ella reclamaba, para que fuese duro; “pégame fuerte en la cara”, y yo; “estás segura?”, y ahí ella se fue excitando. Con ella comencé... empezamos a investigar, y empezamos a tener esas prácticas, y ahí me quedé como enganchado en ese mundo. (Miguel, 2019)

Mi primera experiencia en el BDSM fue el inicio de una nueva etapa en mi vida donde comencé a conocer mi cuerpo, de hecho fue la primera vez que me hicieron el sexo anal, fue una amiga que me amarro y me dijo que iba a hacer lo que ella dijera, y yo no iba a hablar, no iba a decir nada (...) me empezó a gustar experimentar más con mi cuerpo, y obviamente experimentar con el cuerpo de otras personas (...) siempre me preocupo de experimentar cosas, de probar cosas, de jugar con el cuerpo de la otra persona. Cuando empecé a tener relaciones sexuales, siempre busqué satisfacer más a la otra persona que satisfacerme a mí. De hecho, yo siento más excitación cuando veo a mi pareja gimiendo, cuando veo a mi pareja teniendo orgasmos, yo recién ahí empiezo a excitarme como tal, y empieza a gustarme todo. (Carlos, 2019)

[...]Cuando tenía como 18 años empecé a ver muchas páginas porno de tumblr, y veía cosas como que yo decía “wow”. Dominas que tenían arnés y penetraban sumisos, lo encontré novedoso. Vi mujeres pegándole patada en los cocos a hombres, y pensé; “que bacán esto”. Yo hasta ese momento tenía una visión super heteronormadas del sexo y el erotismo en general. Ahí me empezó a llamar la atención, intente practicar ciertas cosas, pero como no conocía mucho fue todo un desastre. En ese entonces me gustaba como ser más domina. (Tristán, 2019)

después como que lo dejé un tiempo, y ya como que... igual me seguía llamando la atención teóricamente, me leí el manifiesto contrasexual

	<p>y un montón de otros textos que hablan del BDSM y lo interesante que es en todo sentido. (Tristán, 2019)</p> <p>Cuando salí del closet trans, lo que fue un proceso invasivo pero gratificante, difícil pero placentero, y un proceso que todavía persiste y que nunca se va a terminar, volví a retomar el BDSM (Tristán,2019)</p>
<p>Trayectoria/ Experiencia</p>	<p>Las personas siempre buscan algo que esté fuera de la rutina, porque cuando estas envuelto en la rutina y eres una persona con cuatro dedos de frente, crees que eso no es lo que quieres para ti, y buscas otras cosas, ya sea que suplante lo que estás haciendo o que sea otra cosa. Esta es una forma, por lo menos en las relaciones íntimas, de complementar la rutina, sabes que hay otro campo que puedes abordar y que puede ser mucho más amplio, mucho más interesante. (Miguel, 2019)</p> <p>[...]se van adquiriendo nuevas sensibilidades. Es como cuando haces cualquier tipo de práctica corporal y al principio como que no lo sientes y te cuesta, pero después por ejemplo si estás haciendo yoga al principio no tienes conciencia corporal pero con la práctica vas adquiriendo esa conciencia corporal y vas sintiendo cosas que antes no ibas tenido, lo mismo pasa con el BDSM lo veo como otra práctica corporal, aparte de otras prácticas corporales que hago, entonces para mí no es algo netamente sexual, puede llegar a serlo, pero no es algo inherentemente sexual. (Tristán, 2019)</p> <p>[...]yo hago talleres de shibari, y no solo para aprender a amarrar y hacer nudos de forma segura. Uno también enseña otras cosas como el</p>

	<p>amor propio, porque de verdad que uno aprender a valorarse, a valorar tu cuerpo, ves tus capacidades y aprendes... no es una cuestión solamente erótica, o sea esto traspasa a todos ámbitos de tu vida. (Javiera, 2009)</p> <p>[...]sientes cosas que antes nunca ibas sentido, es como una cuestión mental también... el BDSM es erótico a nivel mental, porque como que te enganchai de la capacidad de hacer otras cosas que no son comunes, o como si ves a alguien que sabe poner agujas sobre el cuerpo lo que además es similar a la medicina china, te terminas como enamorando, no de manera romántica, pero no puedes parar de pensar en eso, o lo demás no te parece tan entretenido. (Lorenzo, 2019)</p> <p>Las prácticas BDSM, como el shibari te entrega un aprendizaje interesante sobre tu cuerpo, poder estar amarrado durante dos horas te ayuda mucho para controlar tu cuerpo, tus reacciones, es como hacer meditación... controlas tu respiración y tus movimientos. Tu eres dueña de tu cuerpo. (Javiera, 2019)</p> <p>Lo mejor del caso, es que no me excita entonces no es como que dios mío me da morbo, me divierte. Y muy pocos de mis amigos saben que yo soy así, hay veces que los intimido. (Sabina, 2019)</p>
Definición del BDSM	<p>[...]es un modo de vivir, una cultura. Más que algo para entretenerse o hacer el sexo variado, un modo de vivir, y más de alguna vez me ha ayudado para tener control de mis relaciones. O sea fuera del sexo soy muy condescendiente, me gusta negociar, pero cuando hablamos de</p>

	<p>sexo es otra cosa (...) con el BDSM uno siempre consigue la manera de evolucionar, y normalmente es un mundo en que por lo menos yo todavía no estoy aburrido. Justamente por eso, porque siempre haces cosas diferentes. Carlos, 2019)</p> <p>El BDSM es un estilo de vida, así de simple. (Sabrina, 2019)</p> <p>Yo defino el BDSM como una forma extraordinaria de expresar la sexualidad. (Miguel, 2019)</p> <p>Para mí es una experiencia corporal, erótica y espiritual, una forma de conectarte con tu placer y con el placer de otros. Un placer que no es necesariamente sexual, descubrir tu cuerpo erótico, con un imaginario mucho más amplio quizás[...] Hay un montón de cosas super interesantes, el BDSM es una puerta de entrada a diferentes cosas, por ejemplo, puedes mezclar géneros del BDSM, como pet play con las agujas... puedes hacer lo que sea. Por ejemplo, viste una película, y quieres ser los personajes de esa película. (Tristán, 2019)</p> <p>[...]El BDSM es una disciplina que abarca otras disciplinas. Tienes que estudiar, tienes que aprender [...] el BDSM requiere de tiempo y paciencia, es casi religioso. (Lorenzo)</p> <p>Los expertos dicen que quienes hacen estas prácticas, tenemos una capacidad intelectual más alta que el resto, porque las prácticas convencionales nos aburren, lo dicen los expertos, es algo que lo leí. (Miguel, 2019)</p>
--	---

Acuerdos	<p>Hay que ser mucho más inteligente y cuerdo para jugar a ser sumiso, porque ponerse en el papel de dominante es muy fácil, todos quieren el poder y esas cosas, pero nadie quiere ser sumiso [...] pero si tú eres inteligente entenderás que el sumiso es realmente quien tiene el poder, porque básicamente él debe poner las reglas, ¿entonces realmente quien es el inteligente? (Miguel, 2019)</p> <p>[...]Siempre tiene que haber una confianza y conexión porque hay desnudez en el asunto, a veces hay sexo, o sea la dominación no es única y exclusivamente sexual. Yo por lo menos, no he tenido sexo con ninguno de mis sumisos, ni los he masturbado ni nada, nunca. Y eso es algo que, es de cada quien, pero independiente de eso la confianza es demasiado importante, porque quedas expuesto frente al otro, no se permiten errores. (Sabina, 2019)</p> <p>[...]si conozco a alguien en una fiesta, en un bar, y tenemos sexo, no voy a hacer bondage o algo sado porque no sabes si esa persona tiene tendencias violentas en su vida cotidiana [...] Imagínate le dices a alguien que te ahorque, que es algo muy común hasta fuera de las relaciones sadomaso, y esa persona sea media psicópata... o sea te puede matar. (Lorenzo, 2019)</p> <p>[...]con mis dominas hay confianza y eso bacán porque yo le puedo decir que quiero probar algo y ella no se va a burlar, no le parecerá raro. Porque me paso mucho en un principio a parejas que tenía, les pedía que hicieran tal cosa y me miraban raro o se reían, de hecho, una de ellas terminó conmigo porque yo le pedí que ella se comportará como dominatrix. (Lorenzo, 2019)</p>
----------	---

Hay que tener claro que tú no puedes confiar en otro porque realmente no sabes qué es lo que hay dentro de su cabeza, puedes conocer a alguien por muchos años pero solo sabes cómo se comporta y puedes prever cómo se comportará, pero eso no quiere decir que se conozcan, o que yo tendré la confianza en el otro (...) simplemente cuando tengo una sesión tomé el riesgo de compartir mi cuerpo con el otro, pero estoy clara con lo que puede suceder. Lo mismo con la vergüenza, si no crees en algo, no existe. Si no crees que debiese existir la vergüenza entonces no existe. (Javiera, 2019)

Una vez me pasó que la sumisa con la que yo me relacionaba se sentía vulnerable, utilizada y un montón de cosas negativas. O sea porque ni besos había en las sesiones, porque yo jugaba al papel de amo y no me rebaja a besar a una esclava ... cuando ella me terminó por esto mismo, comencé recién a pensar que lo que yo estaba haciendo estaba mal. (Miguel, 2019)

Tuve una polola que quiso practicar BDSM conmigo, yo se lo pedí y accedió, pero después ella como que se vio afectada psicológicamente, y un día me llegó una notificación del juzgado a mi casa, nosotros no vivíamos juntos, veo la carta y yo no lo podía creer, ella me iba denunciado por maltrato [...] cuando tuve que ir a dar las explicaciones correspondientes y explique de que se trataba de un juego, pero ella abogaba por que yo estaba loco, porque decía que me convertía en otra persona cuando teníamos relaciones sexuales.... pero ella siempre estuvo de acuerdo y lo disfrutaba, creo que lo que gatilló esa situación fue no haber sabido sobre lo del aftercare, porque después de que teníamos relaciones sexuales yo seguía en el papel, o sea muy pocas veces la abracé... le gritaba perra y cosas así, pero nunca creí que ella me fuera a denunciar. (Carlos, 2019)

	<p>[...] el BDSM debe practicarse con responsabilidad, no solo ser responsable con el placer, sino que, con la seguridad, la bendita palabra de seguridad, o el gesto de seguridad, porque es también la integridad física la que está en juego. (Carlos, 2019)</p> <p>Para las palabras de seguridad uso cosas sencillas, si quiero parar digo rojo, amarillo para decir que hasta este punto no más, pero puedes continuar, y verde para cuando la persona está media insegura, pero yo sí quiero seguir más allá [...] cuando yo tomé la decisión de ser sumiso con mi domina, hablamos cada uno de decir cuáles son nuestros límites duros, o sea decir por acá no, o límites blandos, que es decir por acá sí, pero con estas cosas. Es una forma de consenso, establecer los límites. También hablamos de lo que nunca he probado pero que me gustaría probar, y ver si me gusta o no. (Tristán, 2019)</p>
--	--

Temática	Cita
Prácticas SM	<p>En el BDSM lo que más me gusta es humillar, y me gusta hacerlo más públicamente que en privado, porque okey en privado es muy fácil decir que sí, el verdadero reto es hacerlo delante de alguien, sin máscaras, sin nada, es como que tienes que demostrar que de verdad vas a ser devoto a mí. (Sabina, 2019)</p> <p>Una vez viaje a España, pero fue muy poco, fue por un poco más de una semana... yo hablaba con mucha gente de España, de hecho, de España creo que es uno de los sitios que yo he visto está más visible el mundo del BDSM. Estando en España quedé en verme con un</p>

	<p>sumiso con el que tenía tiempo hablando, y cuando me vio fue como amor a primera vista, de hecho él llegó con unos regalos carísimos, o sea eran unas prendas realmente caras, y yo cuando lo vi dije “qué es esto”, me responde; “no, es que es la única forma de ofrendar a una diosa, es con algo que esté a su altura”, y yo así como “es que también puedo conseguir regalos de esta magnitud?”. Yo pensé que definitivamente este es el paraíso. Ahí fue cuando descubrí la dominación financiera. (Sabina, 2019)</p> <p>Me gusta mucho el petplay, es como jugar a ser la mascota, me gusta ser mucho gato, como el hecho de moverme como gato y poder estar con alguien y simplemente ser como un gato y no preocuparme de esas cosas tan humanas como de tener que sentarme en una silla. Me gusta poder comer en el suelo, poder subirse encima de las cosas. (Tristán, 2019)</p>
Roles	<p>En mi papel como domina yo soy la ama, o sea ellos tienen que hacer lo que yo diga, lo que yo quiera. Ellos obedecen y yo mando, así es (...) a quien no le gusta una orden tendrá su castigo. (Sabina, 2019)</p> <p>Cuando tienes estas experiencias, por ejemplo, con la dominación, te sientes diferente después, no para mal, sino que, todo lo contrario. Eso además te cambia en todos los aspectos de tu vida. (Miguel, 2019)</p> <p>También me gusta mucho como ser niño, obedecer órdenes, ser servicial, como que me manden a limpiar a servir, ser más disciplinado y limpio. Es interesante porque para las personas más maniáticas, como yo, pueden aprovechar eso y disfrutarlo de otra forma. Por ejemplo, a mí me encanta servir, decorar y esas cosas, ¿y por qué no utilizar eso y hacer de eso un juego?, entonces eso es lo rico de esto, que es más lúdico, es como también... como jugar con este niño</p>

	<p>interno que no te lo permiten sacar, y lo despiertas otra vez. (Tristán, 2019)</p> <p>Es chistoso porque el sumiso es como mucho más egoísta en el placer, que la persona dominante, [...] no es egoísmo en el mal sentido, el sumiso solo está preocupado de su placer, uno dice, esto es lo que me gusta, estos son mis límites y listo. Para mí es más fácil ser sumiso que dominante, porque tengo que preocuparme mucho de las otras personas. (Tristán, 2019)</p>
<p>Performance BDSM</p>	<p>A este esclavo, yo tenía que pasearlo con su collar de perro y su cadena, y si pasábamos por alguna tienda, yo le pedía algo y él debía pagarlo [...] la gente nos miraba, a veces se reían, nos tomaban fotos. Yo de repente le pegaba o le decía cosas hirientes, a él eso le excitaba y yo pasándolo genial, o sea la pasé genial en ese viaje, no pagué nada y de paso me vine con regalos carísimos [...] creo que la gente entendía lo que estaba pasando, porque en España las personas son mucho más abiertas a estas cosas, no así en Chile. (Sabina, 2019)</p> <p>En el caso del petplay encuentro necesario los juguetes como orejas de gato, plug anal con forma de cola de gato o trajes. (Tristán, 2019)</p> <p>La performance del needle play primero que todo debe ser en un espacio limpio, una pieza, dentro de una casa, o algo así... eso lo diferencia del resto de otras performances que uno hace como sadomasoquista, esto es porque tiene que tener un ambiente estéril, eso es lo principal y también debes tener agujas nuevas. Lo del lugar es muy importante, porque tienes que estar en un lugar cómodo, porque tienes que estar relajado... o sea te ponen agujas en la piel, debes estar relajado para eso. [...] Encuentro que el juego con las</p>

agujas no es sádico, se hace todo con delicadeza, y en verdad lo interesante de esto es que te entrega una sensación rica. Es como cuando dicen que hay dolores que te provocan placer, como los tatuajes, por ejemplo, te haces uno y luego quieres otro y luego otro, te provoca una especie de adicción, o no al dibujo en sí, es a la sensación, te entrega desde euforia y ves tus límites, tus capacidades. (Lorenzo, 2019)

Vi unas fotos y dije que lindo, me gustaría tenerlo para tener unas alas con agujas en la piel y hacer una performance, entonces le pedí a mi actual domina que me hiciera eso, porque ella sabía, entonces me encanto, me encanto el tema de las agujas, porque me gusta todo lo que es como del tema de la piel. y ahí me puse las plumas. (Tristán, 2019)

Hay algunas performances que son peligrosas, tuve una que no salió muy bien, donde a la chica le puse vidrios partidos, ella estaba arrodillada, piernas abiertas... tuvimos sexo con penetración durante mucho tiempo y de un momento a otro ella cedió y se apoyó en el vidrio partido que yo puse como debajo de ella. Terminó con todas las manos cortadas, fue una mala idea... tuvimos que ir al hospital, fue demasiado caótica la situación. (Carlos, 2019)

Cuando le hice caca encima alguien, fue cuatico. Mi cuerpo reaccionó con arcadas, es una cuestión cultural tal vez, porque nosotros en occidente tenemos tanta repulsión a algo que sale de nosotros, tenemos mucho odio hacía eso, y hacía ti mismo (...) y ya después aceptas tu naturalidad y empiezas a convivir de manera más amorosa contigo mismo, con tus fluidos, tus olores, reconociéndolos, y de los demás también. (...) miraba la caca, y no podía creer que hubiese tanto

	<p>significado, tanto poder del lenguaje encima de esta plasta (...) es bonito ver también a los demás gozar, cuando vi a esta persona comer caca, lo hizo con tanto placer, estaba a punto de llorar de emoción, y sentía que estaba liberado (Tristán, 2019)</p>
--	--

Temática	Cita
Poder y BDSM	<p>Me divierte ser mala con la gente, soy mala con mi novio. Me gusta el poder. Algunas veces me gusta hacer sufrir al otro, solo porque sí. (Sabina, 2019)</p> <p>Para que el BDSM se sienta como una cuestión sana es necesario el contrato del que te he contado en donde los límites del BDSM quedan a criterio de cada persona, pero cuando las personas rompen con el contrato que uno hace al principio de cada vínculo sadomasoquista, entonces quedas expuesto al criterio y al límite del otro independientemente si eres sumiso o amo, porque ambas partes tienen poder sobre la otra. (Javiera, 2019)</p> <p>Mira por lo general el dominante siempre accede porque está más abierto de intentarlo todo, o sea el verdadero dominante de la relación no es el dominante, es el sumiso, porque es el sumiso el que te da el poder a ti para ser dominante, porque si el sumiso te dice que no, no tienes nada más que hacer. (Sabina, 2019)</p> <p>Pensar en el BDSM, es como pensar en una compilación de todo lo que te prohibieron en tu vida, cuando tu mamá te retaba porque te masturbabas en tu pieza siendo niño, o cuando tus compañeros del</p>

	<p>colegio te hacían bromas sexistas sobre el sexo anal, o el ser más piola, sumiso (...), eres gay si te ves más sumiso que una mujer (...)</p> <p>Cuando practicas BDSM, rompes con todas esas reglas, y a la vez juegas a ser todas ellas, juegas a ser sumiso, a ser dominante, a creerte más violento que otro, a ser amo, a ser esclavo, a ser perro, etc. Te enseñan a ser humano, y uno termina siendo animal, a seguir tus instintos más carnales, y eso no te hace sentir menos, no te hace sentir mal. (Lorenzo, 2019)</p> <p>De repente me llegan chicos que me escriben “hola quiero ser tu sumiso”, pero la cosa no es tan fácil “okey vas a ser mi sumiso, bueno levanta la tapa del sanitario y pasa la lengua”. No, para mí eso necesita mucho más, porque antes que yo ser tu domina, tengo que ser tu amiga, tengo que saber quién eres, tengo que saber con qué estas cómodo, qué te gusta qué no, qué te incomoda, qué te excita, qué te da miedo, qué has probado, todo... o sea yo no puedo llegar y que alguien te diga puedo ser tu sumiso y listo. (Sabina, 2019)</p> <p>Lo que sucede es que simplemente existen practicantes que rompen con el contrato que uno hace al principio de cada vínculo sadomasoquista, entonces quedas expuesto al criterio y al límite del otro independientemente si eres sumiso o amo, porque ambas partes tienen poder sobre la otra... realmente queda a criterio de cada persona. (Javiera, 2019)</p> <p>Mira sucede que el sumi tiene más libertad de practicar nuevas cosas , porque...como sucede que ellos ponen la última regla entonces tienen más poder, en cambio las personas dominantes nos quedamos a merced de ellos, porque por mucho que estos sean los esclavos, lo</p>
--	---

	<p>que tu hagas como dominante puede atentar su integridad física o psicológica, porque hay acuerdos que se deben respetar, yo siendo sumisa y dominante siempre he respetado las reglas pero obvio tú sabes que hay quienes no lo hacen, pero eso, es básicamente es el sumiso el que pone las reglas del juego, y el que permite la existencia del BDSM. (Javiera, 2019)</p> <p>El erotismo toma todo el protagonismo en cualquier práctica BDSM, tanto en la estética de las performances, porque uno se pone ropas bonitas y todo eso, entonces todo lo que haces y en lo que estás sintiendo es erótico. (Lorenzo, 2019)</p>
<p>Violencia y BDSM</p>	<p>Yo creo que la tortura no debería ser asociada en este caso a la violencia, me gusta más por poder, porque al finalizar como lo mando, una vez que yo obtengo lo que quiero, casi siempre lo que quiero con esto es mi placer a través del placer que le generó a la otra persona, porque al hablar de esto, tienes que tomar en cuenta de que ambas personas tienen que salir satisfecha independiente del rol, y eso con el poder que te da el sumiso a ti es una responsabilidad, y las torturas a practicarlas más puedes dañar a esa persona, puedes causarle daño físico a la otra persona, o acabar con su vida. (Carlos, 2019)</p> <p>[...] una persona que es dominante tiene que saber cuál es el límite, porque puede ser que un sumiso tenga un dominante que transgrede el límite, pero tú tienes que saber si es conveniente o no, o que consecuencia puede traer eso. entonces ahí sí caería en la violencia, pero mientras se respeten los límites de cada cosa, dentro de lo aceptable, no es violencia. (Miguel, 2019)</p>

	<p>[...] existe el concepto de violencia, pero para mí no tiene relevancia, porque yo considero que cuando una persona te da la confianza de decir “soy tu sumiso” es para que tu aproveches y le des el máximo poder posible, y no para hacerle un daño probablemente irreparable a esa persona... entonces el BDSM tiene que ser consensuado, si no, no lo es (Carlos, 2019)</p> <p>Está el aftercare, que es el post, es el momento de contenidos, es una de las cosas más importante del BDSM creo, que es cuando luego de una sesión super intensa, la persona dominante le da contención a la persona sumisa, porque sabe que fue intenso. Por ejemplo, Imagínate una sesión que te hacen una momificación donde te envuelven en papel aluza, y después al sacarlo te caes, te baja la temperatura, entonces la persona domina se debe preocupar de tener un kit, de tener una frazada, de servirte un té algo un café, algo que es muy amoroso. Antes te estaba agarrando a latigazos, después termina el juego y hay un momento de preocupación por tu bienestar. (Tristán, 2019)</p> <p>El BDSM, puede ser doloroso o lo pueden ver como violento, pero para quienes lo practicamos es parte de nuevas formas de ofrecer placer. (Javiera, 2019)</p> <p>cuando está practicando cualquier cosa BDSM no estás pensando en el poder (...), estás pensando en el placer (Tristán, 2019)</p>
--	---

10.3 Carta de un sumiso a Sabina

La siguiente carta, ha sido escrita de manera idéntica a la que nos ha entregado Sabina, sin embargo, los datos personales como nombre, seudónimo, edad y ciudad mencionada han sido modificados para esta tesis.

Mi Ama

Mi Señora

Mi Dueña

Mi nombre real es Sergio, soy un hombre de 52 años, separado con tres hijos. Los cuales no viven conmigo... vivo solo. Soy una persona tranquila, de humor negro y sarcástico, lo cual comprenderá, no cae muy bien. Soy más bien solitario... y amigo de mis amigos... esta gusto de vestir y sentir de nena, nadie de mi entorno familiar ni amistades lo saben... ni siquiera se lo imaginan. Por lo que cuido mucho de proteger esa parte íntima en mí...

En mi vida he tenido dolores intensos... frustraciones y derrotas, que de alguna manera dañaron mi autoestima... y la percepción que tengo de la vida... trabajé, me rompí el lomo para lograr metas, éxitos, tranquilidad, y al derrumbarse todo eso, hoy quiero paz, vivir feliz... tranquilo, tengo un horario de trabajo que me agrada... no soy una persona adinerada, ni lo seré... vivo con lo que gano y aun gusto por ahí... en cuanto a mi vestir en el trabajo, por la naturaleza de él (área de administración de una empresa) visto jeans, polera... polerón o casaca, no soy friolento por lo cual no necesito mucho más para abrigarme... deseo compartir y ser presente con mis hijos... no defraudarlos... aun cuando ya son mayores... el llamado diario es fundamental para mí...

Tengo algunas trancas de mi personalidad, siempre fui el niño rebelde, contestador, testarudo, llevado a mi idea... aun cuando me dijeran que estaba equivocado, no daba mi brazo a torcer...

Mi gran tranca Mi Ama... es la pequeñez de mi pene... eso creo que minimizo la confianza en mí... aun cuando tuve una vida sexual normal... siempre me quedo con esa incertidumbre, y eso hace que no intente buscar más relaciones con mujeres... tal vez expuse mis debilidades... pero es mi sentir al escribir estas líneas... no podría mentirle... no me lo perdonaría...

La Bella... uff llego a cambiar mi vida... después de separarme entre en algunas páginas de encuentros, con la idea de conocer gente... llegue a BDSM, y descubrí un mundo nuevo para mí, aun cuanta tenía nociones... y cree un nick de mujer... La Bella se fue dando a conocer y tenía otra personalidad, fui conociendo dominas y una me adopto como su sirvienta... ahí empecé a vestirme y ella me fue llevando a descubrir esa otra persona escondida. Daba cam, gustaba a los chicos, las mujeres me quieren... cuando conté que era travesti en esa sala, me sentí feliz, ya no mentía... seguí siendo La Bella... comprándome ropa, mostrándome y empecé a sentir cambios en mi ser... me gustaba que los hombres me buscaran, me coquetearan y se masturbaban viéndome, me gusta verlos también... y empecé a sentir excitación con ciertos hombres... potencio esto viendo películas porno de travestis, shemales... y me imaginaba que era yo con ese afán de experimentar y empezar a vestirme de mujer... ya me sentía más seguro... algunas noches cuando vivía en Concepción, salía a caminar con minifalda por las calles, lo cual me encanto ver que me miraban las piernas... el culo... sentir los bocinazos... en lo sexual, ningún hombre me ha penetrado... pero si use dildo alguna vez... e hice sexo oral... me siento Mi Ama, que llevo dos personas dentro... cuando llego a casa... me cambio y me gusta usar tangas, minifaldas... poleras aun cuando no tengo muchas... vestidos cortos y tacones.

Esta tarea, no deseo revisarla... pues perdería mi sentir al escribirla...

Espero que esto satisfaga sus deseos

Mi Ama

Mi Señora

Mi Dueña

Su sumisa Bella...